

Libro: Dinámica y análisis de los aspectos.

Autor: Bil Tierney

Capítulo 10
PLANETAS RETRÓGRADOS

Hay períodos en la órbita cíclica de un planeta en que éste parece disminuir su velocidad, detenerse, y luego invertir su dirección orbital. Se conoce a esta fase como retrógrada. Habitado a la estabilidad de una velocidad diaria promedio, el planeta manifiesta entonces la necesidad de no continuar moviéndose (símbolo de la adquisición de nuevas experiencias) y en cambio comienza a atravesar grados previamente transitados (símbolo de las experiencias pasadas). Pero entre ambos hay un período de una casi total ausencia de movimiento llamada fase estacionaria, en la cual el planeta presenta una quietud y compostura interna inhabituales. Todos estos fenómenos aparentes son esenciales para la interpretación astrológica de los planetas retrógrados. En la realidad, ningún planeta se mueve hacia atrás. Aunque la condición retrógrada es una ilusión astronómica, creada por el movimiento acelerado de la Tierra, no invalida la influencia *psicológica* que los planetas retrógrados ejercen sobre la personalidad humana.

Los principios vitales representados por los planetas retrógrados se expresarán probablemente a sí mismos en el interior del individuo como facetas más profundas de su carácter que no son fácilmente observables en la superficie. Al encontrarse más sumergidos, los planetas retrógrados señalan cualidades que operan desde una perspectiva más subjetiva. Consideren esta, imagen: el Zodíaco se inicia a los 00 de Aries. El punto de partida para las doce Casas es el ASC. Un planeta a 0° de Aries o el ASC, simboliza la emergencia de la expresión consciente, y anuncia el comienzo de un nuevo ciclo de experiencia para ese planeta (a través de los comportamientos o las circunstancias). Pero si ese planeta se vuelve retrógrado, entrará otra vez a la Casa XII, atravesando el último grado del signo de Piscis. En ese sentido, considero que los planetas retrógrados manifiestan urgencias similares a los principios del signo de Piscis, de la Casa XII, y del planeta Neptuno (regente de ambos). También se relacionan con las implicaciones kármicas del grado 29.

Esto sugiere que los planetas retrógrados estimulan un regreso a condiciones previas de conciencia o de «asuntos inconclusos» originados en las profundidades ocultas del inconsciente personal. Los principios representados por un planeta retrógrado requieren menos implicación consciente en el mundo externo. Buscan experiencias contemplativas, de índole reflexiva para trabajar las necesidades del planeta. La retrogradación activa las facetas poco obvias de la personalidad, aquellas que en general permanecen «detrás de escena». Esta condición, cuando es manejada adecuadamente puede producir la iluminación interior, pero si no es administrada correctamente, provoca muchas pérdidas y acciones

equivocadas. Debido a que los componentes inconscientes de nuestra personalidad son aún más inaccesibles que sus factores subconscientes, la función del planeta retrógrado se oscurece y se hace más difícil de reconocer objetivamente. La desaceleración gradual del movimiento del planeta retrógrado indica que algo del pasado necesita volver a ser estudiado cuidadosamente o reconsiderado con paciencia, y por lo tanto asimilado más en su totalidad. Existe ya una cierta conciencia presente que necesita ser revisada de manera menos apresurada. Los planetas retrógrados enfatizan principios que fueron tratados a la ligera y utilizados sin una comprensión profunda en vidas pasadas (ahora necesitan enriquecerse), o fueron mal aplicados hasta el extremo de ser distorsionados (y en estos momentos deben ser regenerados internamente antes de que puedan ser utilizados constructivamente en el exterior). Para que el individuo crezca y madure psicológicamente, la esencia de ese planeta debe ser comprendida y llevada a una realización más plena antes que la persona pueda continuar evolucionando.

A nivel consciente, el individuo puede tener dificultades en dirigir externamente los impulsos del planeta en cuestión. Parece que responden de manera pasiva a las actividades externas. Tienden a aplicarse de manera más sutil e indirecta. Aunque muy receptivos a las corrientes interiores, son reticentes a demostrar libremente su capacidad en la vida diaria. Creo que los planetas retrógrados no pierden fuerza de expresión. Simplemente sugieren una focalización mayor en el desarrollo interno que los planetas directos. Sin embargo, el individuo necesitará establecer una comprensión más clara y definida de lo que significa ese planeta a nivel más profundo antes de poder utilizar los principios indicados de manera productiva. Debido a ello, los asuntos representados por el planeta en cuestión (según su signo natal y posición por Casa) sufren retrasos en el cumplimiento o en la fructificación hasta que el individuo haya profundizado su percepción. Tiende a operar psicológicamente más lentamente para asegurar una captación más completa y total... y así enseña a ajustarse o adaptarse a las condiciones limitadoras que concurren a veces.

Las autoras Virginia Ewbank y Joanne Wickenburg han formulado un concepto único con respecto a los planetas retrógrados. En su extraordinario libro, *The Spiral of Life* (publicado por ellas mismas, Seattle, Washington, 1974), establecen que los planetas que van de Mercurio a Saturno (las luminarias nunca son retrógradas), operan en su fase retrógrada como si funcionasen a través del último signo regido por el planeta (ya que todos ellos poseen una regencia doble según la astrología tradicional). Es decir, Mercurio retrógrado describe más los procesos de Virgo que los de Géminis. Virgo es capaz de estudiar y analizar cuidadosamente lo que Géminis reúne. Marte retrógrado actúa de una manera que se adecúa más a Escorpio que a Aries. Venus retrógrado sintoniza mejor con el signo abstracto de Libra que con el terráqueo Tauro. Júpiter retrógrado enlaza mejor con los principios de Piscis que con los de Sagitario, mientras que Saturno se expresa más como Acuario que como Capricornio. Recomendando leer este libro lleno de percepciones astrológicas útiles, ya que se ocupa de muchas dimensiones de la delineación astro-psicológica de forma

sensible y claramente definida. Las autoras son muy consistentes en la presentación de los principios astrológicos, lo que es una rareza de encontrar en la bibliografía existente.

Si el individuo posee cuatro o más planetas retrógrados (especialmente los personales, de Mercurio a Saturno, y no sólo los de la Octava Superior), comenzará su vida internalizando muchos de sus impulsos. Estará más atento a su mundo subjetivo. John McCormick en su libro *The Book of Retrogrades* (publicado por él mismo, USA, 1973), se refiere a cuatro planetas retrógrados como un «cuarteto» y establece que esta condición natal refleja «una tendencia de parte del nativo a retirarse y buscar expresarse en privado».' Cuantos más planetas retrógrados haya en la carta, más distinta se verá la vida. Los planetas retrógrados pueden indicar cualidades únicas y totalmente personales, ya que están motivadas por los recursos internos. Varios planetas en esta fase pueden señalar una gran originalidad en el acercamiento a la vida, debido a que el individuo es menos moldeado por las estructuras sociales externas. En vez de ello, se desarrollará según sus propios impulsos interiores, que no siempre serán aceptados o comprendidos por los demás. La mayor parte de la auténtica naturaleza de esta persona se mantendrá apartada de la exposición directa hasta que haya aprendido a conocer la esencia de sus necesidades a través de una focalización cuidadosa y subjetiva. Debido a la naturaleza introspectiva de los planetas retrógrados, su expresión plena suele retenerse en los primeros años de vida hasta que hayan sido explorados y se haya reflexionado sobre su esencia.

Cuando hay muchos planetas retrógrados en el horóscopo, nos encontramos con el tipo de personalidad «tardía», que exhibe talentos y habilidades inesperadas en sus años maduros (lo mismo ocurre con cualquier planeta retrógrado). Sin embargo, si muchos de estos planetas se encuentran implicados en configuraciones difíciles (especialmente cuadraturas, o quincucios, que tienden al rodeo en la expresión), el individuo evitará participar directamente en los asuntos del mundo, y rehuirá los desafíos que exijan una respuesta activa, prefiriendo retraerse. Funciona en una amplitud de onda distinta a la de los elementos de su medio ambiente personal y por ello se sentirá torpe o fuera de lugar en las situaciones sociales. Su dificultad en relacionarse con el flujo de la vida lo hará sentirse inadecuado al comienzo de la misma, hasta que aprenda a ajustarse a los comportamientos ordinarios. Esto ocurrirá especialmente cuando los planetas retrógrados hacen aspectos difíciles al *regente* del ASC, al ASC *mismo*, o a uno de estos planetas cuando es regente del ASC. Si las configuraciones difíciles no se resuelven, el individuo estará desapegado o desconectado de su medio ambiente, sintiéndose muy solo y aislado.

Por otra parte, muchos planetas retrógrados bien manejados indicarán una persona que transfiere sus impulsos y necesidades a un nivel subliminal, brindándole más capacidad para desarrollarse espiritualmente, o una conciencia del sí mayor en los planos internos. Será capaz de sintonizar mejor con el poder y la sabiduría de su inconsciente. Podrá trascender con mayor efectividad las limitaciones aparentes de su personalidad. Los planetas retrógrados buscan respuesta a las situaciones *dentro de sí*, mientras que los planetas directos prefieren descubrirlas a través de la actividad en el mundo manifiesto. Estos planetas serán mejor aprovechados cuando se los utiliza para propósitos elevados y para

intentar comprender más a fondo las necesidades del Yo Superior. No estoy totalmente de acuerdo con esas escuelas de astrología que proclaman que los planetas retrógrados representan *exclusivamente* cualidades negativas que hemos traído de vidas anteriores debido a errores de conducta. Quizá sea cierto a veces, pero no creo que sea el principio general de la retrogradación. Los planetas directos también pueden describir rasgos indeseables de la personalidad, y quizás en mayor grado debido a que se expresan más abiertamente. Sin embargo, a veces los planetas retrógrados parecen operar de forma más compulsiva, siguiendo su curso de acción a pesar de la presión del medio ambiente externo. Pero, no tiene por qué considerarse como una actividad negativa.

PALABRAS CLAVE PARA LOS PLANETAS RETROGRADOS

CONSTRUCTIVAS	IMPRODUCTIVAS
Meditativo	retirado
Intenso	inhibido
Percepción profunda	bloqueo de la percepción externa
Fuerza interior	mal ajustado
Reforma	regresión
Humildad	timidez
Identidad universal	autoidentidad tortuosa
Autoconocimiento	autoasimilación mórbida
Sutil	evasivo
Auto sintonizado	provoca su propia ruina
Reflexivo	represivo
Poder espiritual	problemas de salud (a menudo psicológicos)

PLANETAS ESTACIONARIOS

Una etapa muy importante de todo planeta es cuando en su ciclo natural alcanza la fase estacionaria. Indica el corto período de tiempo antes que se vuelva retrógrado o directo. Un planeta en este punto específico de su ciclo está disminuyendo su movimiento de forma dramática. Tracy Marks sugiere que puede ser considerado estacionario «si su velocidad ha decrecido menos de 1/10 parte de su moción normal».' El lector deberá seguir su propio criterio para determinar cuándo un planeta se vuelve estacionario. Normalmente, con los planetas más lentos (como los de la Octava Superior), un planeta se

considera estacionario cuando permanece en el mismo grado y *minuto* antes de cambiar de dirección. En el caso de los planetas más rápidos, los considero estacionarios solamente cuando permanecen en el mismo grado antes de cambiar de sentido (al menos en lo que respecta a la carta natal, no necesariamente a las progresiones). ¿Qué significa un planeta estacionario en la interpretación natal? Quizás la mejor clave para describir su naturaleza viene dada por su rasgo más obvio: es la concentración intensa en un área definida del horóscopo. Muestran un interés delimitado (según la naturaleza del planeta), lo que sugiere mucha intensidad en su acción.

En general, un planeta estacionario no es arrojado con facilidad del área en que se centra. Al estar virtualmente inmóvil, tiende a atrincherarse firmemente, indica fuerza en la aplicación y una persistencia tenaz. Para mejor o para peor, ejerce un gran *impacto* en la naturaleza del individuo. Sin embargo, debido a los rasgos ya mencionados, también puede describir características que se inmovilizan en la personalidad. El individuo puede volverse muy fijo en su orientación, como para permitir la adaptación, dando por resultado una manera de expresarse inflexible y obcecada. Por otra parte, la fijeza de la condición del planeta indica constructivamente vigor y resistencia. Los aspectos a este planeta determinarán si la fase estacionaria tiende a volver al individuo firme y resuelto, o atado a la rutina y estático. Usualmente, se manifestará de ambas maneras según el momento. A menudo necesita concentrarse completamente en algo que haga funcionar su atención superior si desea darle satisfacción. Sin embargo, deberá ejercitar más objetividad en esta área para no fascinarse por los procesos de este planeta y excluir el desarrollo de los otros componentes de su personalidad.

En una natividad, un planeta estacionario puede estar a punto de volverse retrógrado (denominado estacionario retrógrado) o directo (estacionario directo). Esta distinción es importante a la hora de la interpretación. Un planeta *estacionario retrógrado* tendrá una disposición más subjetiva, e internalizadora, el individuo comenzará a focalizarse en las implicaciones psicológicas del planeta con creciente inquietud. Esta fase del planeta exhibe una intensidad más concentrada, creando un impacto *interior* mayor del que tendría el mismo planeta si fuese meramente retrógrado. Un planeta *estacionario directo* ya ha asimilado sus impulsos a niveles más profundos e introspectivos y está preparado para emerger a la superficie de la conciencia y utilizar lo que ha desarrollado sutilmente. Los planetas estacionarios directos parecerán más activos, ya que están maduros para comenzar de nuevo según los principios del planeta en cuestión. Exhibirán un alto grado de anticipación, expectativa, o urgencia que no se encuentra a menudo en los meros planetas directos. Sin embargo, dado que ambas estaciones representan a un planeta casi inmóvil, los esfuerzos para examinarlo interiormente o para su utilización externa deberán ser llevados a cabo con paciencia, minuciosidad y concentración. Se deberán tomar en cuenta los matices. Esta misma dinámica deberá aplicarse a los planetas en tránsito en sus distintas fases. Sin embargo, como ocurre con todos los factores transitantes, las condiciones externas corrientes (más que las facetas enraizadas del carácter) estimulan la respuesta individual durante los períodos estacionarios. Los tránsitos deben ser interpretados dentro del contexto en que se mueve el individuo.

Un planeta retrógrado puede eventualmente por progresión alcanzar el punto estacionario antes de ponerse directo. Los planetas más rápidos probablemente lo harán durante el lapso normal de la vida humana (en especial, Mercurio y Venus, y a veces Marte). Para los demás planetas, dependerá de si sus posiciones retrógradas natales se encuentran ya suficientemente cerca de esta fase dentro de un período de tiempo razonable. Así como la fase estacionaria para algunos planetas puede durar

varios días, la influencia de un planeta estacionario progresado puede operar durante varios años. A diferencia de los tránsitos, las progresiones se relacionan más con el desarrollo *interno* del carácter potencial (que puede o no ser proyectado en las relaciones o los sucesos). Cuanto menos se proyecte un planeta, mejor se asimilará la progresión y más se convertirá en una parte integrante de la naturaleza interna. Pero incluso si una progresión bien asimilada se expresa a través de un mecanismo de proyección, lo que se proyecta se vuelve constructivo y armonioso para las necesidades del propio carácter. Los tránsitos en cambio generalmente representan condiciones externas existentes en el medio ambiente, que operan a través de asuntos y de situaciones concretos. Pero incluso estas energías no siempre serán expresadas a través de circunstancias (ya que los tránsitos no se relacionan con hechos personales o la necesidad de actuar). Uno de los misterios de la astrología es que nadie puede predecir con absoluta certeza en qué nivel expresará el individuo estos principios, esto lo determinará el grado de evolución de cada personalidad (más la propia capacidad para servirse del libre albedrío). En general, cuánto más consciente sea un individuo, más propenso será a experimentar *cualquier* planeta (natal, progresado, o transitante) a través de la actitud y el comportamiento y no a través de las circunstancias concretas y mundanas. Por supuesto, un individuo bien integrado debería ser capaz de transformar con más facilidad esas actitudes en actividad creativa y productiva sin grandes dificultades.

Cuando un planeta progresado retrógrado alcanza la fase estacionaria y está a punto de volverse *directo*, el individuo (durante ese año de progresión) vivirá un momento decisivo en su crecimiento interno. Ese año en particular marcará un cambio en la manera de enfocar la vida, descrito por el planeta en cuestión. Simbólicamente significará que el período de preparación interna de asimilación e integración está alcanzando su consumación. Ahora deberá focalizarse una vez más sobre el mundo objetivo y comenzar a usar las energías de este planeta para ejercer influencia sobre los asuntos externos. Podrá mobilizar tales energías desde su centro hacia fuera e impactar grandemente a su medio ambiente. Aunque puede exhibir una gran profundidad de comprensión en lo que claman que cuando Mercurio en tránsito se pone retrógrado, sus mentes parecen trabajar mejor, y los planes y decisiones personales manifiestan resultados más satisfactorios de los esperados. Naturalmente, estos Mercurios retrógrados tienen algo que comunicar a este respecto, debido a la naturaleza reflexiva de este planeta. No he sentido ningún comentario con relación a los otros planetas. Quizás si un planeta natal retrógrado, también se vuelve retrógrado por tránsito, el individuo sintoniza mejor consigo mismo durante este período de tiempo. Estará más activo y expresivo en las áreas de la vida indicadas por su ubicación natal retrógrada. Esto tiene sentido, considerando que durante todos los otros períodos de tránsito directo, el individuo se sentirá fuera de lugar con respecto a lo que debe experimentar en el medio ambiente inmediato, y se comportará de manera distinta. La sintonía presente sugiere un grado de realización interior para tal persona, incluso si las condiciones externas son distintas. Probablemente estará muy conectado consigo mismo a niveles profundos en este aspecto, y por lo tanto se sentirá más sincronizado con los sucesos externos durante este breve período.

Hay muchas otras condiciones sobre las cuales especular, por ejemplo: ¿Operan con las progresiones conversas, o por dirección de arco solar? (lo que acelera marcadamente el movimiento de los planetas de la Octava Superior volviéndolos más accesibles a la predicción), y ¿cómo hay que considerarlos en lo que respecta a las cartas compuestas, especialmente

cuando una persona tiene un planeta retrógrado y la otra no? Ahora describiré los efectos que la retrogradación imprime en los planetas. Las siguientes delineaciones se ocupan de cada planeta en retrogradación natal, por progresión, y en tránsito:

MERCURIO RETROGRADO NATAL:

Un Mercurio natal retrógrado puede indicar una mente que es introspectiva por naturaleza y propensa a la contemplación en sus diversos niveles. Se siente menos impulsado a comunicarse de forma directa, y concreta, especialmente en lo que se refiere estrictamente a sí mismo. En sus primeros años, estos individuos parecerán reservados en el discurso, aparentemente serán más lentos o reflexivos en sus respuestas, e incluso un poco obtusos o inexpresivos según las normas sociales en uso. Por otra parte, he conocido personas con un Mercurio natal retrógrado muy rápidas y fluidas en el hablar cuando se discutían temas de naturaleza impersonal o universal, es decir conceptos abstractos. Sin embargo, cuanto más personalizaban sus pensamientos, más parcos y dubitativos se volvían, rara vez elaboraban o brindaban información detallada. Quizás, lo que experimentan inicialmente a nivel mental no pueden conectarlo fácilmente a continuación con los niveles externos (especialmente si Mercurio forma un aspecto difícil con Saturno, Neptuno, o Plutón, planetas lentos). De ello se puede deducir que estas personas perciben, evalúan o reflexionan siempre más de lo que están dispuestas o son capaces de expresar externamente (al menos hasta después de haber reflexionado). No revelará sus pensamientos íntimos o personales a menos que se le pregunte directamente. E incluso entonces, su natural reserva mental lo inclina a dar una respuesta pobre. En algunos casos, tal respuesta será concisa y sucinta. Debido a que los planetas retrógrados normalmente no enfatizan el desarrollo externo, a veces pueden parecer incapaces cuando deben funcionar a un nivel estrictamente mundano, especialmente en la interacción social. Una persona con un Mercurio natal retrógrado analizará y pensará diferentemente de otra que posee un Mercurio directo. Las soluciones del Mercurio retrógrado a los problemas mayores y menores serán más individualizadas, ya que la lógica y el razonamiento se dirigen a menudo a la observación de sutilezas y factores poco obvios que los demás generalmente pasan por alto o ignoran. Al centrarse la fuerza mental en su interior, la mente adquiere una cualidad oculta, y así es como el funcionamiento profundo de los procesos mentales recibe un estímulo mayor. La mente racional establece una conexión más estrecha con el inconsciente y sus poderosos contenidos. Desde un punto de vista estrictamente práctico, esta condición también puede señalar oscuridad mental, en la cual los pensamientos íntimos de la persona son incapaces de estructurarse con nitidez o ser comprendidos por los demás.

Normalmente el Ego (señalado por el Sol) es menos capaz de dirigir y controlar la expresión de la mente (ya que Mercurio retrógrado se aleja

simbólicamente de la dirección que toma el Sol). Este individuo tendrá menos confianza en la activación de su energía mental para alcanzar los objetivos principales o metas centrales (ya que el inconsciente tiene más poder que la mente racional y concreta). Absorbe información sin ser consciente de ello. Asimila más datos del medio ambiente de lo que aparenta. Pero en la superficie, parecerá que aprende las cosas más lentamente que los demás. Quizás porque sus intentos por reunir conocimiento despiertan los niveles profundos de su percepción interior, este individuo analiza cuidadosamente, y reflexiona mucho sobre la información que recibe, antes de aplicar efectivamente este conocimiento en el mundo exterior.

Mercurio retrógrado aparece a menudo en los horóscopos de personas muy autocríticas, ya que las facetas selectivas y discriminadoras del planeta se vuelven hacia el interior con facilidad. Se acentúa el auto examen subjetivo. Para estas personas es muy difícil tomar decisiones rápidas, o pensar en términos absolutos (ya que la condición retrógrada crea un flujo mental constante, están siempre modificando planes, revisando pensamientos previos, o adaptándose a los cambios externos que muchas veces son imprevistos). Normalmente, deben esforzarse mucho para prestar la debida atención a los detalles inmediatos. Especialmente con respecto al material escrito. Hay una extraña mezcla de mente ausente y memoria increíble para recordar las sutilezas que la mayoría de la gente descuida o no ve. Aunque sea difícil estabilizar la mente a nivel mundano (le cuesta mucho prestar atención), a menudo puede alinearse mejor con los dictados del Yo Superior, sobre todo cuando Mercurio está bien aspectado. Los componentes abstractos de la mente consciente reciben mayor estímulo. Lo que esta mente no es capaz de recibir en términos de comunicación directa, lo compensa en términos de respuesta sutil, indirecta, y no verbal. La profundidad potencial de comprensión existente aquí no debe ser desestimada por la tendencia del individuo a parecer torpe e incierto en la demostración externa de sus habilidades mentales. (*Nostradamus, F.A.Mesmer, Federico Chopin, Alan Leo, Israel Regardie, Salvador Dalí, Erich Fromm, Howard Hughes*).

PROGRESADO:

Cuando Mercurio se pone *retrógrado* por progresión, marca un período en la vida del individuo en que se alejará gradual y sutilmente de su acostumbrado estilo objetivo e intelectual de enfrentar los hechos. Podrá experimentar más vívidamente el poder subjetivo de su mente. Por supuesto, mucho dependerá de la edad exacta en que Mercurio se pone retrógrado. Cuánto antes ocurra, menos impacto tendrá sobre su conciencia despierta. Cuánto más tarde suceda, más intensamente podrá sintonizar el individuo con sus procesos mentales en profundidad. Su autoabsorción crecerá en lo que respecta a las comunicaciones personales con los demás, ya que ahora es más sensible a las respuestas que recibe (y también porque a menudo tales respuestas no se alinean con lo que intenta decir. A medida que la brecha se ensancha, se ve obligado a volverse más reflexivo y precavido). Sólo pocos individuos son capaces de captar lo que intenta expresar. Crecerá su capacidad para realizar profundos autoanálisis, es probable que el individuo focalice su atención en programas de autodesarrollo mental o en intereses educativos que puedan ayudarlo en su búsqueda de significados interiores. La edad es un factor importante en la interpretación. Por ejemplo, a los siete años, esta fase de transición retrógrada puede indicar problemas de lectura, numéricos, dificultades en el habla, o menos interés en los temas escolares que exigen una estructura precisa de pensamiento o retención detallada de datos (por ejemplo, en la matemáticas y en las ciencias). Sin embargo, este niño irá mejor en aquellos

estudios que lo ayuden a desarrollar su comprensión de las imágenes visuales o la asociación de símbolos (ya que los procesos imaginativos son realzados y estimulados).

Estará indeciso sobre la conveniencia de hacer planes futuros importantes, quizás experimente una inquietud interna que lo mantendrá en un estado de inestabilidad mental durante algún tiempo (aunque en la superficie no será tan evidente). Como este período retrógrado dura unos 24 años progresados, lentamente irá condicionando la mente para que se vuelva más contemplativa y filosófica. En algunos casos, según los aspectos natales, puede indicar un período de frustración mental o dificultades en el aprendizaje. Necesitará más tiempo para captar las cosas por completo y deberá esforzarse más para asimilar lo que estudia y las observaciones que realiza. Sus contenidos mentales inconscientes ocuparán el primer plano y desviarán su atención de los procesos de pensamiento mundanos. Percibirá menos los detalles exteriores de su medio ambiente inmediato, lo que lo volverá más olvidadizo, mentalmente ausente, o directamente descuidado en sus pensamientos y modo de hablar. Por otra parte, crecerá su sensibilidad a ciertos cambios sutiles que, de no ser así, pasaría por alto. Estará muy sensible también a los ajustes internos de su propia naturaleza, casi como si su inconsciente le diese instrucciones para comprender las cosas de una manera diferente a la planteada por su mente consciente. Observe la Casa que ocupa Mercurio en la carta natal y también las Casas gobernadas por Géminis y especialmente por Virgo (ya que es más reflexivo) en la cúspide. Estas serán probablemente áreas donde necesite realizar cambios mentales, adquirir nuevas perspectivas, o reconsiderar ciertos pensamientos que lo ayudarán a contactar más estrechamente con su ser interno durante esta fase.

Comenzará a responder a la fase retrógrada progresarla de Mercurio el año exacto en que cambia de dirección, pero reaccionará a esta mutación de conciencia unos años antes, durante la fase estacionaria del planeta. Quienes previamente no conectaron suficientemente con su ser interior subjetivo, descubrirán que este cambio de dirección les trae confusión y separaciones en la vida externa durante los primeros años de este período. Cuando un Mercurio natal retrógrado se pone *directo* por progresión, el individuo sentirá que su mente se libera de ese estado subjetivo de expresión y ahora será capaz de ejercer su influencia sobre los asuntos externos de manera más activa y efectiva. Su período preparatorio ha terminado, y las energías mentales del individuo podrán volver al mundo externo y demostrar su capacidad plena. Su potencial comunicativo será más libre y abierto pues ahora se relaciona desde una perspectiva profunda. Querrá aplicar su comprensión intuitiva a los asuntos cotidianos, a fin de captar su verdadera naturaleza. Rara vez será superficial en sus observaciones, ahora será menos tediosamente críptico y difícil de interpretar. Se volverá menos autoconsciente acerca de sus procesos mentales, eliminando los bloqueos que se fueron desarrollando durante los años anteriores. Deseará *intercambiar* ideas con los demás con una fluidez que antes parecía casi imposible. El período estacionario de Mercurio hará sentir al individuo que vive una crisis interna, durante la cual deberá llegar a un acuerdo con su mente y

desarrollar recursos comunicativos que avancen su crecimiento. Las presiones irán creciendo hasta que se haga imperativa una transformación mental liberadora. Los aspectos a Mercurio durante este período progresado indicarán cómo ocurrirá esa liberación.

TRANSITO:

Este período dura unos 24 días, normalmente tres veces al año. Los planetas transitantes son más aptos para disparar hechos externos que para activar condiciones interiores o actitudes. Sin embargo, estos hechos operarán en el nivel que se experimente interiormente al planeta natal. Así, cuando un planeta se vuelve retrógrado por tránsito, parece que interfiere con el flujo normal de las actividades representadas por ese planeta en el mundo externo. Esto puede crear condiciones frustrantes, demoras, fracasos, o cambio de planes de último momento según el grado de susceptibilidad del individuo. Cuando Mercurio por tránsito se pone retrógrado, no es el mejor momento para tomar decisiones importantes o firmar documentos y papeles que deban sellar un compromiso o contrato de largo alcance. Esto se debe a que el énfasis comunicativo normal de Mercurio (junto con su capacidad para percibir con claridad, analizar fríamente, y razonar con objetividad) se alejará del nivel cotidiano. Querrá expresarse en términos menos tangibles y estructurados. Se puede esperar todo tipo de interrupciones menores pero irritantes en lo que respecta a las diferentes formas de comunicación o transporte. Cuánto más mercurial sea la actividad, también será más vulnerable. Como Mercurio rige tantas cosas pequeñas y aparentemente incidentales de nuestra vida diaria, los problemas pueden aflorar desde diversas áreas al mismo tiempo. Las molestias típicas serán aquellas que tengan que ver con las reparaciones de automóviles, de teléfonos, mensajes confusos, demoras en la correspondencia, entregas postergadas, maquinarias estropeadas, citas canceladas repentinamente, o cambios de planes y negociaciones en el último momento.

Si en este tiempo Mercurio retrógrado de tránsito hace aspectos difíciles a cualquier planeta natal, el individuo estará especialmente sensible y alerta ante la falta de claridad o lógica en su proceso mental. No prestará la debida atención a los detalles, y puede confundir o enturbiar los asuntos debido a que descuida los factores menores y aparentemente sin importancia (en especial el trabajo o las tareas domésticas). Durante este tránsito se cometen errores con más facilidad y más repetidamente, a menudo la persona ni se da cuenta siquiera. A veces, errores del pasado pueden llamar ahora nuestra atención y corregirlos (he visto que puede ocurrir una cosa o la otra). Durante este período, pueden aparecer incluso objetos perdidos o escondidos. Cuando Mercurio está retrógrado se aconseja no dar nada por seguro o garantizado. Compruebe cada cosa dos veces. Recuerde que éste es uno de los períodos más difíciles para prestar atención a los detalles del diario vivir.

La Casa por donde Mercurio transite será la que reciba su influencia retrógrada mayor, junto con las Casas natales regidas por Mercurio, aunque en un grado menor. Cualquier planeta que haga aspecto exacto a Mercurio debe ser observado atentamente. El grado donde se vuelve retrógrado es también un punto muy sensible; los aspectos natales a este grado transitante

marcan a menudo, según mi observación, todo el período retrógrado. Es un buen momento para las actividades mentales tales como la investigación, la edición, la revisión de un trabajo escrito, leer pruebas, etc. Debido a la naturaleza introspectiva de la retrogradación, es un período también bueno para la meditación, el autoanálisis en profundidad, y las diversas técnicas psicológicas para comprenderse uno mismo. También es positivo para las revisiones mentales, en las cuales el individuo gana rememorando ideas y conceptos previos, volviendo a analizar su valor y relevancia en el presente, y haciendo todas las correcciones y modificaciones necesarias. Dado que Mercurio se mueve ahora más lentamente, la mente será más reflexiva en sus evaluaciones y reconsiderará los asuntos con más cuidado. Es un momento constructivo para la revaluación. Durante este período, las nuevas actividades deberán ser planeadas al detalle pero no llevadas a la práctica, mientras que los asuntos del pasado sin resolver podrán ser completados.

VENUS RETROGRADA NATAL:

Cuando un planeta está retrógrado expresa la necesidad de concentrar más atención en las facetas subjetivas de ese planeta. El individuo se centra menos en la aplicación materialista del mismo. Venus normalmente nos impulsa a buscar la belleza, el refinamiento, y la comodidad en el mundo externo. Nos incita a aprender y a valorar las interacciones cultas, y nos sensibiliza ante el potencial estético de la vida. Cuando se encuentra retrógrado en la carta natal, los valores estéticos del individuo serán más personalizados y menos condicionados por la sociedad. Sus instintos sociales se servirán de canales menos extrovertidos. El individuo será más subjetivo y deliberado en sus evaluaciones del amor, la belleza, y las asociaciones en general. Apreciará y valorará cosas que quienes poseen una Venus directa pasarán por alto o no encontrarán atractivos. Una persona con Venus retrógrada poseerá una percepción más plena de la belleza interior o abstracta, y no se sentirá tan atraída por la apariencia física superficial. Estará sintonizado más armoniosamente con los elementos sutiles. La naturaleza amorosa será experimentada de manera más profunda, ya que las emociones lo impactarán con más intensidad. Pero le resultará más difícil expresarlas de forma abierta y demostrativa. El lado superficial y potencialmente frívolo de Venus será menos evidente. No se comportará socialmente de forma convencional sólo para obtener la aprobación y la aceptación de los demás. Será algo reservado o inhibido en el despliegue de sus afectos, necesitará más tiempo para desarrollar este aspecto de sí mismo. A nivel romántico, florecerá tardíamente (en términos de realización afectiva interior).

Sus relaciones no serán demasiado fluidas ni se inclinará a ser muy sociable. Mantendrá sus emociones para sí, por lo tanto se sentirá menos impulsado a buscar activamente a los demás para establecer relaciones amistosas e íntimas. Es probable que evite relaciones estrechas con los demás y prefiera establecer contacto entre las distintas partes de sí mismo. Dudará de su capacidad para gozar de los contactos con los demás, tiende a volverse hacia su interior para conseguir realizarse emocionalmente (valora su propia compañía más que la ajena, necesita soledad e intimidad). Externamente, puede parecer retraído y solitario. Debido a ello, la satisfacción amorosa y emocional genuina puede llegarle tarde en la vida (o

tal vez nunca). Deberá revisar introspectivamente sus valores personales, sentimientos tiernos, e incluso su dependencia, antes que pueda sentirse cómodo y seguro en compañía de los demás, y sea capaz de compartir las muchas partes que componen toda una relación de forma equilibrada y coordinada. Necesita examinar las razones que lo incitan a estimar a los demás (dado que sus apegos le resultan tan difíciles de entender a él mismo como a los destinatarios de sus afectos). Los factores operantes serán de índole inconsciente, por lo cual la atracción del individuo parecerá incomprendible, irracional, y poco práctica. Desde un punto de vista positivo, el principio de refinamiento propio de Venus será más intenso a nivel psíquico, permitiendo a la persona desarrollar lentamente una expresión más madura y espiritualizada. Pero esto sólo sucede después de realizar una amplia autoevaluación. En ciertos casos, esta Venus es capaz de amar desde un punto de vista más abstracto y universal.

Venus retrógrada está menos interesada en acumular bienes y posesiones materiales solamente por su valor mundano, el individuo es menos materialista en el sentido pragmático del término. Le preocupa más el valor interior de lo que posee. Pero, en algunos casos, esta condición reflejará dificultades para lograr una seguridad financiera en la vida debido a valores en conflicto (los propios en contra de los de la sociedad). Refrenará la gratificación de las necesidades emocionales a través de los recursos físicos. Si Venus retrógrada se encuentra aspectada muy negativamente, el individuo sufrirá frustraciones emocionales muy intensas debido a los limitados canales afectivos o artísticos. Su habilidad para la autoaceptación estará bloqueada, lo que a su vez distorsionará y desviará la expresión amorosa y social. Esta condición puede señalar a alguien que no se siente merecedor de recibir amor, ya que posee un concepto confuso de su propio valor. En algunos casos, el principio amoroso volverá sus energías hacia la propia persona de forma muy subjetiva e instintiva, lo que indicará una inclinación narcisista inconsciente (por ejemplo, una autoatracción mórbida). Los sentimientos ocultos o indirectos deberán salir a la superficie de forma consciente antes de que este individuo pueda desarrollar una objetividad saludable y una perspectiva al respecto. (*Michelangelo, Gustav Mahler, Adolf Hitler, Pearl S. Buck, Winston Churchill, Meher Baba*).

PROGRESARA:

Cuando Venus se pone *retrógrada* por progresión, marca un tiempo de flujo emocional, inestabilidad en las uniones, y cambio en los valores. Normalmente, siente el impulso subjetivo de no participar socialmente, tal cual había establecido previamente. Socialmente se sentirá más torpe y autoconsciente, reflexionará mucho sobre los valores más profundos de las asociaciones. La perspectiva interior se ampliará, debido a que cotejará los factores emocionales latentes con sus sentimientos conscientes. Este período progresado dura unos 42 años. Se lo puede considerar un factor condicionante gradual y sutil que se origina en los ajustes que realiza el

individuo en su configuración interior, más que una influencia predominantemente externa. A menudo se ha observado que el año en que el planeta entra en retrogradación por progresión, así como el año en que se vuelve directo (que representa el pico de la fase estacionaria del planeta), son dos momentos sensibles que producen las mayores mutaciones en la conciencia u originan períodos de crisis interior en los principios implícitos; se manifestará a través de la Casa que ocupa. Venus en esta posición puede estimular la incertidumbre social, la confusión en los valores, o la percepción de anhelos amorosos previamente encubiertos. Desde un punto de vista reencarnacionista, el individuo sintonizará más con las actitudes afectivas que desarrolló en vidas pasadas, que pueden ser contrarias a las que se ha visto condicionado a establecer en esta existencia hasta el momento presente. Al comienzo de esta fase retrógrada, el individuo puede sentirse descontento emocionalmente, esto se expresará a través de ciertos deseos indefinidos.

En esos momentos iniciales, puede aumentar la despreocupación por su apariencia o por atraer a otros de manera socialmente convencional. Se sentirá inclinado a apartarse de las asociaciones que exijan interacción social y preferirá estar solo. En este aspecto, es más probable que responda a ese impulso de *autosatisfacción*. El mundo externo de las apariencias le resultará menos atractivo, cooperará cada vez menos con aquello que se espera de él a nivel social. Especialmente, si Venus natal hace oposiciones, sugiriendo un fuerte impulso a rebelarse contra los compromisos. La tendencia a compartir su intimidad disminuirá y también el comportamiento frívolo y superficial en sociedad. Reflexionará más en este aspecto, pero se mostrará distante e indiferente con respecto a los demás. Buscará los valores humanos más universales, aunque impersonales. Su inconsciente tendrá más poder a la hora de elegir a su pareja. Por lo tanto, las relaciones que establezca tendrán un matiz predestinado. Las personas con las que se asocie íntimamente durante este período lo pondrán en contacto con sus emociones más profundas para bien o para mal (esto lo indicarán los aspectos natales a Venus). Sus reacciones a tales uniones señalarán necesidades emocionales sin resolver, que deberán ser transformadas. Debido a ello, las actitudes amorosas serán más complejas y difíciles de definir.

El año en que Venus se pone retrógrada, y si este planeta hace aspectos difíciles en la carta natal, puede coincidir con ciertos hechos importantes que pongan en evidencia la propia capacidad para amar. Los impulsos afectivos, escondidos anteriormente a la conciencia despierta, comenzarán a ser analizados y experimentados subjetivamente. Si Venus funciona en la carta como un planeta «financiero» en vez de «amoroso», su retrogradación por progresión traerá problemas económicos o una mala administración de los bienes y de los fondos, ya que el ser interior del individuo se apartará psicológicamente de la experiencia mundana de los asuntos materiales. El esquema de crecimiento le exigirá que intente espiritualizar sus valores materiales y mundanos a través del equilibrio interior. Para algunos significará que deberá esforzarse por extraer sus recursos latentes para usarlos en su subsistencia personal. Para otros, sugerirá la necesidad de utilizar con un sentido más colectivo sus bienes individuales. Pero siempre se sentirá presionado a reevaluar la manera cómo sintoniza con las personas de su vida. Venus retrógrada permite reclamar los talentos y las habilidades que se valoraban en encarnaciones anteriores. Deberá hallar nuevas maneras de usar tales recursos para el bienestar de todos y no para su autogratificación solitaria.

TRANSITO:

La fase de Venus retrógrada en tránsito dura unos 42 días. Tiene lugar cada año y medio aproximadamente. Este período altera las condiciones en que operan nuestros impulsos amorosos, atracciones, respuestas emocionales conscientes, valores personales, y conceptos sobre asociaciones. También puede relacionarse con nuestras actitudes referidas a las condiciones financieras y a las posesiones personales. Usualmente, se dan circunstancias que obligan a efectuar cambios en las relaciones íntimas. Es importante observar la Casa a través de la cual transita Venus. Generalmente, es aquí donde el individuo se siente presionado a modificar su evaluación de una persona o situación. Podrá contactar en profundidad con sus sentimientos más hondos y subjetivos con respecto a tales temas, aunque no es probable que los exhiba. Es un período para cavilar sobre el contenido emocional de las cosas que nos atañen en un intento por sentirnos más cómodos y equilibrados con los asuntos que se enfatizan durante este tiempo. Es aconsejable que reflexione con cuidado y valore todas las facetas antes de comprometerse de forma definitiva con las uniones presentes. Por lo tanto, no es conveniente contraer matrimonio o iniciar los trámites de divorcio. Tanto el individuo como su pareja estarán más indecisos y volubles en el plano emocional, especialmente cuando esta Venus retrógrada en tránsito haga aspectos difíciles a ciertos planetas natales, particularmente a Marte, Júpiter o Urano. Esta característica se aplica también a las nuevas alianzas en negocios y en todos los asuntos profesionales.

Dado que Venus también es el planeta del dinero, su fase transitante retrógrada sugiere un momento negativo para realizar maniobras financieras importantes o inversiones, ya que al individuo le resultará difícil evaluar correctamente el verdadero valor de cualquier producto que desee adquirir. Durante esta fase, tenderá a sobrevalorar ciegamente las cosas. Lo que debe hacer es mirar por debajo de la superficie de todo aquello que exhiba una belleza o un encanto aparentes (ya se trate de personas o cosas) y juzgar con cautela el verdadero valor de tal atracción. Se sentirá más motivado por ráfagas de idealismo emocional que por la necesidad práctica. En términos generales, deberá ser más discreto en lo que compra o vende, sobre todo si se trata de adornos, objetos de lujo y decoración, joyas, moda, muebles costosos, u otros refinamientos. Más adelante cuando Venus se ponga directa y la persona comience a reconsiderar y a tener más confianza en lo que hace en esta área, lamentará su extravagancia y sus gastos impulsivos. En algunos casos, pueden producirse demoras en la obtención de las posesiones deseadas (quizás debido a desajustes financieros del pasado que ahora llaman nuestra atención), o porque no se pueden conseguir (los objetos deseados suelen estar agotados durante este período), sugiriendo que no es el momento ideal para realizar ninguna adquisición. Y como nuestra percepción estética no sintoniza bien con los detalles, tampoco es un buen momento para juzgar colores, tinturas, y matices (por ejemplo para comparar pinturas o tejidos).

Dado que Venus retrógrada por tránsito sugiere que las condiciones

descritas por este planeta no se encuentran bien equilibradas, sino en un estado de inestabilidad, este período puede señalar un mayor potencial para que se origine una falta de entendimiento en la pareja. Es probable que se interpreten erradamente las intenciones y los sentimientos ajenos. La confrontación abierta puede ser embarazosa y la expresión indirecta tiende a complicar aún más las cosas. Los asuntos legales (especialmente los tribunales ordinarios) no traerán beneficios, o como mínimo implicarán demoras y contrariedades. Si se debe iniciar algún procedimiento legal convendrá esperar a que Venus se ponga directa. Desde un punto de vista constructivo, Venus retrógrada por tránsito puede señalar un período excelente para reconsiderar todas las relaciones existentes en términos de su verdadero valor, antes de decidir o comprometerse a algo de forma definitiva. Necesitará valorar más cabalmente sus necesidades en relación con los demás. Este período nos brinda una maravillosa oportunidad para mirar hacia atrás y completar los trabajos artísticos y creativos que se habían abandonado antes de aventurarnos en nuevos proyectos. Normalmente, se podrán realizar mejoras productivas en esta área, que nos harán sentir interiormente más gratificados con los resultados. También nos beneficiaremos si revisamos los asuntos financieros del pasado, evaluando las ventajas y las contras de nuestras acciones, y estableciendo formas mejores de equilibrar nuestra economía en el futuro.

MARTE RETROGRADO NATAL:

Marte rige el impulso o la necesidad de dirigir la energía vital hacia el mundo externo. Desea activar directamente las condiciones que se ajustan a sus impulsos personales a través de acciones confiadas y a menudo rápidas. Es un planeta que funciona mejor cuando está libre para lanzarse con gran vigor al mundo manifiesto, en un intento por enfrentar y superar dinámicamente todas las situaciones amenazantes a través de la acción directa. Su naturaleza psicológica necesita este tipo de desafío para poder crecer. Sin embargo, cuando está retrógrado en el horóscopo natal, obviamente tiene más dificultades para exteriorizar sus impulsos agresivos hacia un objetivo externo, a la manera abierta del Marte directo. Esta energía se puede interiorizar con facilidad, otorgándole al individuo una apariencia superficialmente calma, compuesta, tranquila, y estable. Pero interiormente le cuesta relajarse ya que constantemente gasta la energía en tensiones subjetivas y en procesos corporales internos. Un Marte retrógrado no se lanza espontáneamente a la acción personal como lo haría un Marte directo. Este Marte rara vez tiene la suficiente energía como para hacer frente a la oposición de forma directa. Sus pasos son menos espontáneos. Los individuos que poseen un Marte retrógrado se comportan generalmente con más pasividad y menos espíritu combativo de lo que bulle en lo profundo de sí mismos. El impulso primordial de este Marte es decididamente más psicológico que físico, más tendiente a la reflexión que a la acción, y más deliberado que impulsivo.

Los motivos de esta persona para actuar o hacer cosas es menos obvio, ya que a menudo se expresa impulsado por estímulos subjetivos e internos, rara vez por factores externos. Lo motivan ciertos factores psíquicos predominantemente inconscientes. Tal vez un Marte retrógrado brinda la

oportunidad de reflexionar sobre los motivos de las propias acciones, alentando la actividad meditada y razonada en detrimento de la actividad impetuosa y escasamente planeada. Su aproximación reflexiva puede sugerir un grado de incertidumbre en la acción hasta que haya revisado interiormente la naturaleza de lo que debe hacer. Su aparente falta de iniciativa y actividad puede ser ilusoria, ya que en realidad está desarrollando una estrategia (buscando a través de un planeamiento cuidadoso el momento más ventajoso para actuar). Normalmente demorará el comienzo de la acción hasta que sienta en su interior que es el momento adecuado. Generalmente prefiere actuar solo, sin ser visto, y no en presencia de otros. En el horóscopo natal de un hombre, un Marte retrógrado en configuración tensa puede inhibir o dirigir erradamente la fuerza sexual, posibilitando incluso la impotencia. La excitación física a través de los estímulos habituales disminuirá, favoreciendo la estimulación a través de mecanismos psicológicos más complicados. En el horóscopo de una mujer, puede existir frigidez o un problema más profundo y poco aparente. La mujer con este emplazamiento pueden también exteriorizar esta dificultad atrayendo a hombres que la frustran sexualmente o amenazan psicológicamente su identidad. Estos hombres pueden tener problemas de ajuste en la expresión de su propia masculinidad. En ambos sexos, las tensiones sexuales se acumulan lentamente pero no son reconocidas en su totalidad. Si este Marte se encuentra muy mal aspectado, puede señalar peligros para la psique, ya que la energía inicialmente generada por los conflictos externos se vuelca primero hacia el interior. Rara vez permite que las hostilidades, los resentimientos, los celos, y la simple ira se liberen a través de los cauces más directos e inmediatos. En vez de ello los enjaula, los acumula en su interior, y deja que se concentren peligrosamente dentro de su psique. La astróloga Mary Vohryzek se refirió a Marte retrógrado como un planeta que «bulle», con períodos en que hace erupción de forma inesperada. Mis propias observaciones coinciden con su percepción. Estos individuos se sienten a menudo desconcertados por la intensidad de sus reacciones apasionadas y bastante destructivas. Quienes reprimen indebidamente esas fuerzas tensionales, focalizarán esa sobrecarga energética en su cuerpo físico. Pueden sufrir inflamaciones e infecciones de naturaleza más resistente y complicada que en el caso de un Marte directo. Particularmente, cuando se relaciona con Virgo, Escorpio, o. las Casas I, VI, y VIII. Puede autodañar su propio cuerpo, a través de abusos o accidentes de origen inconsciente. A veces, la vitalidad física puede sufrir un deterioro, quizás debido a que el individuo dirige esta energía enfocándola hacia la activación de las partes más intangibles de su ser. Puede sentirse agotado, y sin embargo ignorar su necesidad de relajación física completa. Por otra parte, el vigor interior será mayor, casi como si se sintiese impulsado a mantenerse activo a pesar de las limitaciones impuestas por el cuerpo.

El individuo que intente dirigir sus energías hacia el desarrollo espiritual, encontrará que Marte retrógrado le confiere el vigor y la fuerza interiores que necesita para explorar con valor los conflictos interiores menos obvios y para combatir con bravura a todos los «enemigos» que hallará en el campo de batalla psicológico de su interior. Como es probable que su inconsciente dirija sus deseos e impulsos, se verá incitado a actuar o a trabajar en pro de un objetivo impersonal o de una causa mundial, sentirá la

necesidad de obrar altruistamente, como un cruzado o un pionero en favor de los demás; será lo suficientemente desapegado como para obrar, sin considerar solamente sus necesidades autocentradas. (*Toulouse-Lautrec, Sigmund Freud, Beethoven, Lord Byron, Judy Garland, Al Capone*).

PROGRESADO:

Si Marte se pone *retrógrado* por progresión después del nacimiento, permanecerá así durante el resto de la vida (ya que la fase retrógrada progresada dura 80 años). Comenzando con la fase estacionaria, Marte describe un período emergente de cambios en lo que respecta a los objetivos, con un alejamiento gradual de los métodos preestablecidos de afirmación personal para el logro de sus metas y ambiciones. Parecerá menos agresivo en el modo de mostrar sus impulsos en el medio ambiente. No estará tan deseoso por esforzarse de manera dinámica y obstinada para lograr ciertas necesidades. La Casa ocupada por Marte en el horóscopo natal sufre a menudo conflictos y fricciones internas, a medida que el individuo comienza a cambiar la dirección de sus energías vitales. Si intenta resistir y luchar contra la apremiante necesidad de realizar cambios interiores actuando como lo solía hacer, vivirá muchas experiencias externas que estorbarán y desbaratarán sus intenciones. Se beneficiará si se acomoda al impulso de liberar todos sus deseos autocentrados y se permite actuar según la dirección que le impone su inconsciente (que ahora será su guía interior). Desde ahora en adelante, es menos probable que exhiba un espíritu abiertamente competitivo. Si compite será contra sí mismo, no contra los demás.

Esta fase progresada marcará un tiempo en que el individuo estará menos ansioso por trabajar en proyectos mundanos que requieran un gasto considerable de esfuerzo físico. Se volverá cada vez más retraído o sutil en sus acciones. Es probable que focalice sus energías en desafíos menos obvios, o realice trabajos que le exijan retirarse de la atención pública. Aunque persista su iniciativa, buscará menos aventuras que le demanden sociabilizar. Disminuirá su actividad externa, pero acelerará la que tenga relación con su mundo interior. La introspección se puede convertir en una intensa fuerza motivadora. Se sentirá más próximo a la verdadera naturaleza de sus impulsos personales. Esta fase de larga duración le brindará una percepción más profunda de lo que sus deseos pretenden de él en términos de crecimiento interior. No será tan propenso a actuar llevado por sus instintos ciegos. Aunque más subjetivo, tendrá una perspectiva más amplia al estar en contacto más estrecho con su inconsciente. Los conflictos, sin embargo, podrán encenderse con mayor fuerza desde el interior, a veces activando energías psicológicas destructivas que no han sido resueltas. Debido a este foco de atención interno, es probable que se produzcan demoras en la actividad o acciones de importancia en la Casa que ocupa Marte (así como en aquellas que gobierna).

Quienes se han abierto a la búsqueda del desarrollo espiritual, encontrarán que la condición retrógrada puede indicar la capacidad para transmutar las energías de las pasiones e instintos autocentrados a niveles menos egocéntricos, al tiempo que el ser interior es vitalizado y renovado. El individuo comienza a comprender *por qué* el campo de batalla de la vida se encuentra en principio en nuestro interior y no en el medio ambiente externo. Kármicamente, no es el momento para explorar libre e intencionadamente nuevos territorios o para seguir un sendero sin cartografiar. En vez de ello, se sentirá impulsado a completar los proyectos que no llegaron a

fructificar en vidas pasadas debido a su impaciencia, falta de resistencia, o por acciones temerarias. Ahora deberá actuar según planes previos que dormían en su psique. Deberá completar lo que comenzó en el pasado, antes de poder pasar a un nuevo ciclo de actividad.

Si Marte se pone *directo* por progresión después de la natividad, señala una fase de la vida en que el individuo comenzará a liberar un gran cúmulo de energía específica hacia el mundo en general. Aunque al principio dude de su capacidad para triunfar en el mundo externo a través de sus esfuerzos, la vida lo alentará para volverse más emprendedor y confiado de una forma que impacte a su medio ambiente inmediato. Comenzará a comportarse más abiertamente, objetivando cada vez más sus impulsos internos mediante la actividad circunstancial. Al volverse en este punto de su evolución más directo y espontáneo en sus acciones, también estimulará la actividad con las personas a quienes confronta. Sus asuntos se acelerarán y deberá ajustarse al nuevo ritmo. De muchas formas, esta fase de Marte señalará una oportunidad para liberar la energía y activar las ambiciones personales. La persona se sentirá más viva y vital, y desarrollará más confianza y seguridad en sí misma, las necesidades con las que se identifica más personalmente hallarán canales externos apropiados de expresión.

TRANSITO:

Marte en tránsito se pondrá retrógrado durante unos 80 días, cada dos años. Para muchos, Marte es un perturbador, y cuando está retrógrado lo es todavía más. Es muy importante tomar nota de la Casa donde opera en estos momentos. La energía de Marte nos impulsa a nuevos comienzos, provoca hechos excitantes que impiden que caigamos en los esquemas rutinarios o que cedamos a la inercia. Pero cuando está retrógrado, parecerá que los nuevos proyectos fracasan, pierden el ímpetu esperado, se desarrollan demasiado lentamente, o no se activan. El individuo sentirá que se mueve hacia atrás de forma autoderrotista, en vez de avanzar hacia delante. No es por lo tanto el mejor momento para iniciar actividades que exijan un alto grado de esfuerzo, acción audaz, desafío arriesgado, o gasto constante y vigoroso de energía física. Los asuntos relacionados con la Casa ocupada por este Marte no generarán suficiente valor y poder como para mover las cosas al paso deseado o requerido para obtener resultados óptimos. Esto se debe a que la energía de Marte será desviada temporalmente hacia la activación de asuntos menos concretos y mundanos. El individuo deberá reflexionar acerca de sus acciones pasadas, esta actitud le brindará la oportunidad de volver a canalizar sus esfuerzos de una forma que le enseñará nuevas maneras de movilizar sus fuerzas vitales. Las experiencias que producen tensión le señalarán que no ha alineado sus energías correctamente, y que necesita dirigir su atención física a lo que anteriormente ha descuidado, o dejado sin terminar. Marte en tránsito en fase retrógrada incita a alterar constructivamente el patrón de energía que de otro modo terminará por volverse improductivo y muy pobre.

Durante este tránsito, y si la persona tiene una salud vulnerable, podrá sufrir algún problema que afecte a su vitalidad, a menudo porque no admite su mal carácter, su irritabilidad, su impaciencia, o que frustren sus impulsos. Lo más habitual son las inflamaciones, quemaduras, rasguños, cortes, o lesiones debido a accidentes repentinos. Si Marte forma aspectos difíciles con la Luna natal con el ASC, puede indicar cirugía menor o mayor (pero de una naturaleza psicosomática, que se ha desarrollado con lentitud). El individuo quizás no sea consciente de la acumulación gradual de negatividad en su campo de fuerza, ni controlará por completo la utilización de su energía durante este período. Por lo tanto, esta fase

de Marte puede crear una mayor susceptibilidad a los accidentes, rompimientos, argumentos, peleas, y contratiempos de diversa índole debido a su comportamiento impetuoso pero irracional, o al accionar imprudente y descuidado de los demás. Un Marte retrógrado en tránsito estimula indirectamente un aumento de la actividad interna, que se manifiesta externamente como inquietud, deseo repentino de cambiar las condiciones existentes, sin tener en cuenta las consecuencias futuras, y giros llenos de energía pero carentes de dirección práctica o sentido del compromiso.

Los nuevos inicios apresurados de estos momentos demuestran a menudo ser prematuros, y a veces exigen que el individuo comience todo otra vez, cuando Marte se pone directo, o tal vez abandone sus planes en pro de una nueva aventura. Sin embargo, esta fase es excelente para iniciar el planeamiento de algún proyecto importante, o volver atrás y ocuparse de un proyecto previo, concluyendo con lo que estaba pendiente. También es un buen momento para descansar de las labores físicas agotadoras y dirigir tales energías hacia intereses más introspectivos. Es mejor esperar y hacer planes, de ser posible, hasta que Marte se ponga directo nuevamente antes de avanzar y dedicarse a intereses personales nuevos. Al actuar así, tomando en consideración las sutilezas de la acción, nos aseguramos el éxito. Cuando se usan constructivamente todas las fases transitantes retrógradas, son períodos llenos de oportunidades para volver a delinear nuestros pasos y reivindicar algo de valor.

JÚPITER RETROGRADO NATAL:

Júpiter directo gobierna el principio de expansión social, cuando se encuentra retrógrado en la carta natal, indica que el individuo tendrá dificultades en la búsqueda de la abundancia, la riqueza, y la prosperidad mundanas. Se sentirá más inspirado a explorar las oportunidades de crecimiento en su interior. Intentará ampliar sus horizontes desde un punto de vista más subjetivo. A menudo experimentará interiormente un sentido más pleno de protección, bienestar, y paz. La expresión benevolente de este planeta se activará más psicológicamente. En su interior se sentirá más a gusto y satisfecho consigo mismo de lo que aparentará externamente. Esta actitud puede provocar dilaciones en el uso realista de las oportunidades prácticas y tangibles que le brindará el medio ambiente (especialmente si debe empeñarse). La visión, amplitud, y previsión de este planeta pueden volcarse hacia las necesidades internas, y a menudo son canalizadas a través de objetivos mentales abstractos o del desarrollo espiritual, y no a través de metas estrictamente materialistas. Es interesante observar que a este individuo le cuesta ser generoso y dar lo que posee materialmente (ya se trate de bienes físicos, talentos, u otras posesiones personales). En este aspecto refrena la expresión espontánea. Pero es probable que dé con liberalidad su inspiración y sus percepciones. Al ser este Júpiter más seco en su expresión, el individuo puede sentirse menos libre que una persona con un Júpiter directo. Sintoniza mejor con los principios abstractos que las personas con un Júpiter directo, pero se sentirá menos impulsado a la participación social activa. Este individuo posee inclinaciones filosóficas marcadas, pero no está tan ansioso ni entusiasmado por publicitar sus creencias y revelaciones a los demás... al menos de la forma directa y autopromocional de un Júpiter directo. Lo que le preocupa es comprender en profundidad los ideales elevados que busca, en un intento por ganar una mayor libertad interior a través de la sabiduría y la autoiluminación. Cuando Júpiter está retrógrado, es más fácil conectar con la parte más universal y abstracta del planeta, por lo tanto, esta persona se sentirá motivada a comprender más claramente los principios vitales, las proposiciones teóricas,

las realidades cósmicas, y la verdad absoluta. Puede recibir percepciones profundas a través de sueños, visiones internas, y estados inspirados de pensamiento... aunque la interpretación de su significado será muy subjetiva. Esta actitud puede menoscabar su capacidad de juicio. Normalmente tiene más fe y confianza en su propio potencial que en el de los demás. Cree más en sí mismo que en ninguna otra persona, aunque no por arrogancia. Esta tendencia puede ser el origen de su incapacidad para reconocer los beneficios de la mayoría de las oportunidades mundanas que se cruzan en su camino a través de las energías ajenas. Es probable que su voz interior lo guíe, sugiriendo que la respetará. Esto lo convierte en alguien que se aplica en el sendero de crecimiento que ha elegido, aunque sea un camino solitario o poco práctico.

Júpiter retrógrado señala a alguien que se interesa menos por las comodidades materiales comunes, por los lujos físicos, o por la prosperidad mundana, rara vez le impresiona la grandeza mundana o la abundancia social. No le importan las tradiciones de clase. Incluso si logra beneficios materiales, su inclinación natural lo lleva a minimizar su importancia. Se siente desapegado de lo material. La riqueza y los bienes que ansía son de naturaleza espiritual y moral. Desea sentir la abundancia interna. Puede indicar la falta de capacidad para manejar con sabiduría o disfrutar de grandes sumas de dinero, o saber beneficiarse de una posición social elevada. Incluso puede rechazar estas gratificaciones si le son otorgadas, para ser libre de perseguir un ideal menos valorado socialmente. Los intereses religiosos serán probablemente expresados como estados internos de conciencia, en vez de reglas externas formales o rituales y ceremonias tradicionalmente organizados a los que se adhiere la masa, ya que Júpiter retrógrado se preocupa poco por la forma y la estructura dentro de la sociedad. A menudo elige seguir una fe o sistema de creencias que se ajuste a la llamada interior de su alma. Su visión del mundo será muy personal y poco ortodoxa. No acepta que lo adoctrinen, prefiere pensar por sí mismo. El individuo puede beneficiarse en áreas que los demás no consideran fructíferas. Es factible que conecte con ciertos potenciales ocultos y los convierta en oportunidades infrecuentes. Debido a ello, la Casa natal que ocupa Júpiter no parecerá tan afortunada o feliz como sería de esperar, a menos que la persona esté dispuesta a buscar ventajas menos obvias y más recónditas. (*Raphael, Nostradamus, Thomas Jefferson, Herman Hesse, Gandhi, Oscar Wilde, Isidora Duncan, Rudolph Steiner*).

PROGRESADO:

Cuando Júpiter se pone *retrógrado* por progresión, permanecerá en esa condición durante el resto de la vida del individuo (120 años progresados). Lentamente, el individuo comienza a sentirse condicionado a descubrir las verdades intrínsecas sobre la vida, que necesita indagar para su crecimiento expansivo. Las ganancias materiales para su propio beneficio, o el logro de beneficios sociales a través de la mejoría de su estatus quo, le parecerán menos deseables, y debido a ello, cada vez más difíciles de atraer desde el exterior. La inspiración lo lleva a descubrir canales más subjetivos para alcanzar la comodidad y la prosperidad personales. Aunque algunas personas sienten los efectos de un Júpiter progresado retrógrado a partir del momento en que éste se pone estacionario, el año exacto en que cambia de dirección señala un tiempo de metas e ideales nuevos que alterarán de alguna manera su filosofía sobre el éxito mundano. Se sentirá menos inspirado y crecientemente desencantado por las facetas mundanas de la Casa que contiene a Júpiter, y comenzará a adoptar una perspectiva más amplia e idealista. O intentará explorar los beneficios menos obvios de esta Casa. Si Júpiter natal se encuentra envuelto en una configuración difícil, su fase progresada retrógrada indicará que será crucial para el manejo de esta Casa un análisis aún más sabio y prudente si se quieren evitar errores de juicio adicionales o el desperdicio de los recursos. Debido a que el individuo actuará con menos

sentido práctico que nunca en lo concerniente a este sector. Prestará muy poca atención a los detalles, indispensables para el éxito. Puede sufrir pérdidas debido a su renuncia a aplicar medidas prácticas y tangibles en los asuntos que debe manejar. El resultado puede traducirse en muchos años de tratos comerciales irresponsables debido a un manejo erróneo de sus deberes y obligaciones. La falta de una organización y un planeamiento adecuados pueden impedir que sueños largamente acariciados se hagan realidad, aunque su visión sea correcta.

Kármicamente, puede ser reintroducido a valores religiosos, políticos, o intelectuales que jugaron un papel importante en el esquema de crecimiento de una encarnación previa. Debe estar despierto a todos los impulsos repentinos que lo conduzcan a una participación espiritual o a la expansión de su mente (especialmente durante el período estacionario), ya que podrían brindarle claves con respecto al nexo existente con su mente superconsciente en vidas pasadas, así como con referencia a sus inclinaciones morales, éticas, académicas, y devocionales previas. Se le presentará una nueva oportunidad de retomar un sendero filosófico particular que quizás no asimiló por completo en el pasado. Es probable que se sienta atraído por un sistema de pensamiento o de creencias antiguo, sorprendentemente será capaz de integrarlo a su estilo de vida actual con relativa facilidad. Buscará enriquecer su mundo interno a través de la Casa que ocupe Júpiter.

Si Júpiter se pone *directo* por progresión después del nacimiento, señalará un momento establecido en la vida del individuo en que éste sacará a la superficie sus inspiraciones, sus ideales interiores, y su sabiduría vital para beneficio de la Sociedad. La vida lo alentará a abrirse al mundo otra vez y a participar activamente en los asuntos sociales que apoyarán su crecimiento y su progreso. Aunque no se sienta inclinado aún a adoptar valores materialistas, estará más capacitado para atraer beneficios materiales que lo ayuden a estructurar sus metas sociales. Ahora está dispuesto a presenciar en términos concretos y tangibles la expansión de aquellos ideales que considera sagrados. Sus instintos humanitarios estarán más activos y necesitarán canales para expresarse. Su entusiasmo y exuberancia por la vida serán más visibles. En vez de retirarse y apartarse, se sentirá suficientemente positivo y optimista como para afirmar la rectitud de su participación activa en el mundo, particularmente, si Júpiter progresado cambia de dirección después que el individuo haya experimentado el primer retorno de Saturno.

TRANSITO:

La fase retrógrada de Júpiter en tránsito dura 4 meses y ocurre generalmente una vez al año. Durante la retrogradación influye más en el carácter, en las actitudes y en el comportamiento, que en los sucesos. A pesar de ello, es un mal momento para viajar al extranjero, mudarse lejos, o concluir tratos legales o financieros importantes. En general, los viajes largos y las comunicaciones serán frustrantes, sufrirán demoras, o costarán más dinero del anticipado. Sin embargo, la mayor importancia de esta fase reside en que puede convertirse en una época maravillosa para tener percepciones profundas sobre asuntos espirituales o filosóficos, ya que la sabiduría del inconsciente fluye con más facilidad y contacta con la parte consciente. Incita al individuo a indagar las verdades que se ocultan tras los asuntos cotidianos representados por las Casa por donde transita Júpiter.

Este sector indicará donde hallará un sentido interior de contento y apoyo, aunque las condiciones y circunstancias externas no refuercen esta sensación. Sus sentimientos subjetivos de sentirse guiado y confiado, volverán al individuo más optimista acerca del potencial futuro de esta Casa, más allá de lo aparente. A través de la reconsideración de ideales previamente pasados por alto o infravalorados, podrá ampliar su visión de lo que podría ser. Rehabilitará la fe en sí mismo.

Aunque le resultará más fácil desarrollar una fe mayor y una visión esperanzada debido a su estado de contemplación inspirada, la exteriorización de su entusiasmo, su exuberancia, y su jovialidad se verá suavizada. Al volverse hacia dentro para comprender más, se ampliará su perspectiva de los valores sociales que le presenta el medio ambiente. Durante este tiempo, se sentirá alejado de las expectativas sociales puestas en él, rechazará tales presiones, prefiriendo escuchar su voz interior. Examinará los asuntos sociales con más cuidado y profundidad, y por lo tanto será capaz de juzgar y evaluar la corrección de tales actividades según sus lineamientos personales y únicos de vida (sugiriendo la necesidad de ampliar el autoexamen de sus creencias más internas y auténticas). Es de esperar que cuando Júpiter se ponga finalmente directo otra vez, el individuo adoptará actitudes nuevas con respecto a cómo enriquecer y elevar la calidad de la relación con los demás en su medio ambiente. Participará más plenamente y con propósito, ganando una aceptación social mayor al tiempo que se mantiene fiel a las necesidades de su espíritu. Será más capaz de distanciarse de las normas sociales previas, a las que obedecía ciegamente y que asfixiaban su crecimiento interior. Si permanece fiel a las revelaciones que experimentó durante esa fase retrógrada y obra de acuerdo con ellas, será libre para seguir en el futuro senderos de expresión social más importantes. Si Júpiter retrógrado en tránsito, recibe aspectos difíciles, las inspiraciones serán más intensas y fuertes, pero son menos confiables y no deberían ser llevadas a la práctica en estos momentos, al menos en lo que respecta a realizar cambios concretos en la vida. Su juicio puede estar errado.

SATURNO RETROGRADO NATAL:

Saturno gobierna todos los intentos por estructurar el ego, a fin de asegurar la fortificación y la estabilización del estatus quo del individuo en el ámbito social. Cuando está directo, se centra primordialmente en construir escudos, barreras, y defensas sólidas para proteger al individuo de ser atrapado por fuerzas externas más allá de su control. Se convierte en el planeta de la autopreservación, incitándonos a establecer patrones de seguridad a través del funcionamiento realista, que suele ser separativo y orientado hacia el poder. Intenta minimizar la vulnerabilidad estableciendo límites apropiados y de autodisciplina en el mundo externo. Sin embargo, cuando Saturno está retrógrado en el horóscopo natal, las condiciones externas no impulsan al individuo hacia la autoestructuración y la definición personales. En cambio, esta persona puede intentar inconscientemente preservar una imagen o molde psicológico limitado de sí misma, que protegerá y apoyará siempre, aunque sea un concepto absolutamente auto-derrotista. Si Saturno se encuentra en una configuración muy tensa, su marco interior de trabajo será indebidamente rígido e inflexible a las influencias externas. Se apoyará en miedos subjetivos, ansiedades reprimidas, inadecuación, y un sentido de falta de valor personal que lo invade todo. Los sentimientos de duda e inferioridad que experimenta en su interior serán poco visibles en la superficie. Se enfatizan las presiones que el mismo individuo crea.

Saturno retrógrado señala a un individuo que vuelve sus impulsos

disciplinarios y autoritarios típicos de este planeta sobre sí mismo, en vez de sobre el medio ambiente. Será extremadamente crítico consigo mismo y la culpa lo corroerá internamente cada vez que fracase en vivir a la altura de sus expectativas. Es muy sensible a las carencias o deficiencias que percibe en sí mismo. Esta condición puede ser la rúbrica de un ego lastimado y apaleado que se repara muy lentamente y de forma indecisa (ya que la resistencia al cambio es muy fuerte). A niveles sutiles se autonegará, y es propenso al masoquismo psicológico, que rara vez reconoce o acepta a nivel consciente. Desde un punto de vista positivo, Saturno retrógrado señala a un individuo bien equipado para resistir un bombardeo de circunstancias difíciles, sin sentirse amenazado o temeroso. Sin embargo, es probable que soporte estas presiones externas y luchas sin provocar los cambios dinámicos que necesita para ponerles fin. La resistencia y la perseverancia de Saturno eligen funcionar hacia dentro en un intento por controlar las energías de la psique. Como resultado de ello, está menos dispuesto a defenderse abiertamente y a mantener el control a través de su voluntad cuando es confrontado por egos más fuertes y dominantes (especialmente si Saturno hace aspectos difíciles al Sol, a Marte, al ASC, o al regente del ASC). Es intimidado fácilmente, puede parecer externamente sumiso o inclinarse ante las exigencias de los demás sin oponer resistencia, pero en su fuero interno, se adapta mal a tales presiones y se siente constantemente frustrado y resentido. Experimentará agudamente la amargura y la depresión pero rara vez las exhibirá externamente. Necesita poner límites a las exigencias y expectativas de los demás si quiere respetarse más a sí mismo.

A menudo, experimenta su conciencia tan vívidamente que la represión puede bloquear o frustrar el cumplimiento de sus deseos y ambiciones personales. Quizás posea un sentido distorsionado de lo que debería hacer o dejar de hacer. La lección más importante será aprender a reconocer su propia importancia. Debe aceptarse libremente tal cual es (incluso las partes de sí mismo que están en la sombra), sin avergonzarse, rechazarse, o desilusionarse de su persona. Tiene temor de realizar cambios personales que puedan alterar beneficiosamente su autoimagen (puede ser un crítico feroz de sí mismo), a menudo su concepto es demasiado estrecho como para ser tolerante con sus debilidades innatas. Deberá superar obstáculos psicológicos desde dentro, antes de poder funcionar productivamente en el mundo externo. Cuando Saturno se halla retrógrado, la ambición para alcanzar una posición social y para que se reconozcan sus méritos no será algo innato, ya que la determinación de este planeta por triunfar y subir peldaños sociales será menor. Para este individuo, quizá el triunfo tenga un significado personal único que no se relacione con ganar el respeto y el halago del mundo. Estará más sintonizado con el desafío de controlar su naturaleza interior y lograr seguridad y poder en este nivel.

Como Saturno también simboliza la imagen interior de la figura paterna arquetípica, su posición retrógrada sugiere que el padre del nativo no responde al modelo tradicional. Aunque no sea una persona débil, tendrá una imagen paterna distorsionada o que lo desorientó durante sus años formativos. O quizás la actitud de la persona hacia su padre era muy subjetiva y no se ajustaba a la realidad externa o verdadera. El resultado será la confusión y la ambivalencia. Lo importante aquí es cómo *reacciona*

interiormente el individuo frente a la relación que mantiene con su padre, ya que esta respuesta determinará el trato que tendrá en el futuro con la autoridad interior y exterior. En muchos casos, una persona con Saturno retrógrado tendrá dificultades para manejar el poder y la autoridad con equilibrio, sugiriendo que esta cualidad está poco desarrollada (o demasiado en otros casos, que intentan así compensar sus sentimientos de impotencia).

Debido a su sentido de incompetencia, el individuo puede no perseguir activamente las tareas y los deberes que impliquen un desafío. Incluso quizás no acepte madurar, pues éste es un factor indispensable para poder competir. A veces ni siquiera intentará defender su posición social si debe arriesgarse a un fracaso o al juicio público. Pero cuando Saturno es manejado correctamente, el individuo tendrá una gran disciplina interna, la habilidad para aceptar y trabajar bajo limitaciones o rechazos sin sentirse agobiado, y el vigor para enfrentar las dificultades con más desapego y percepción. Las cosas más difíciles de la vida se originarán siempre en su propia psique. (*Peter Tchaikovsky, Franz Schubert, George Eliot, Ernest Hemingway, Richard Nixon, Greta Garbo, Marilyn Monroe, Emily Dickinson, Albert Einstein*).

PROGRESADO:

Una vez que Saturno se pone *retrógrado* por progresión, no se pondrá directo otra vez durante el resto de vida del individuo (ya que permanece en fase retrógrada durante 140 años progresados). Señala un tiempo en el ciclo vital en que el individuo comienza a abandonar la búsqueda de control y la autoridad externos a la manera del Saturno directo. En vez de alcanzar un sentido de seguridad a través del manejo ambicioso de los asuntos sociales que podrían brindarle logros y elevación, se concentrará en estructurar y definir sus bases psicológicas. Reorganizará la forma en que ha estado manejando lo social hasta este momento. A través de esos esquemas nuevos, se pondrá en contacto con lo que todavía necesita organizar y reestructurar interiormente para asegurar su crecimiento. La Casa que ocupa Saturno se volverá más seria a nivel subjetivo y se incrementará la profundidad de su aproximación a la misma. Reflexionará y autoexaminará el papel externo que se siente impulsado a adoptar, al tratar con su dharma o sentido interno de responsabilidad social. Se volverá más cauteloso en su manera de encarar los asuntos externos y los cambios serán más lentos, debido a su evaluación cabal de las razones que se ocultan tras sus acciones. Se tomará tiempo para considerar las consecuencias de sus compromisos, antes de asumir ningún tipo de obligación. Las responsabilidades asumidas deberán estar en consonancia con lo que interiormente considera significativo. Debido a ello, los asuntos regidos por la Casa que ocupa Saturno sufrirán demoras, limitaciones, retardos, y restricciones mundanas... frenando su ambición hasta que comience a imponer en esta área la disciplina interna necesaria. A medida que los componentes más inconscientes de su psique comienzan a ejercer una influencia directa sobre la estructuración de su ego, el individuo empieza a comprender el componente universal implícito en sus impulsos de lucha y logros mundanos.

Kármicamente, al ponerse Saturno retrógrado por progresión, el individuo se verá reintroducido a los patrones de seguridad negativos y a los mecanismos de protección que cumplieron un papel importante en vidas pasadas. Debido a ello, podrá comprender mejor los miedos inconscientes, las inhibiciones, y las actitudes autolimitadoras que asfixiaron muchas

facetas de su ego en la vida presente. Se le brinda la oportunidad de reconocer su sombra (en el sentido jungiano del término) y hacer un inventario de sí mismo que le permitirá ordenar aquellas partes de su psique que de otro modo permanecerían fragmentadas y sin integrar. Para lograrlo, es probable que pase el resto de su vida en un estado no demasiado obvio de autocontemplación. Se irá alejando de la actividad pública, de la vida mundana, y del reconocimiento externo para concentrarse en la reconstrucción de un ancla espiritual interior. Estará menos motivado por razones sociales, quizás adopte un estilo de vida recluso, buscará simplificar sus necesidades y limitar sus intereses y placeres a aquello que sirva para reestructurar sus exigencias internas. Para ver cómo focalizará la estructuración de su alma durante el resto de sus días, deberán estudiarse los aspectos natales de Saturno.

Cuando Saturno se pone *directo* por progresión, el individuo comienza *gradualmente* a adoptar una actitud más confiada ante sus responsabilidades externas. Continuará actuando con cautela en sociedad, pero su base interna le permitirá aventurarse. En muchas formas, este período de transición será liberador y lo ayudará a soltarse. Estará más en contacto y de manera responsable con los asuntos importantes del mundo externo, ya que sus ambiciones se manifestarán mejor a través de las estructuras existentes en su medio ambiente. Desde su nacimiento, ha sido condicionado a acercarse a la autoridad y al control con profundidad. En este momento predestinado, deberá volver al mundo objetivo para exhibir su propia importancia, autoridad, y control con un sentido mayor del rumbo y de los propósitos elegidos (ya que psicológicamente ha ahondado en las razones más profundas de sus impulsos hacia el éxito). Deberá trabajar para darle un sentido mejor y más consistente a la estructura de su ego *fuera* de sí mismo, evitando su tendencia innata a someterse inconscientemente a las exigencias y presiones de los demás. Las condiciones externas que no ha elegido ejercerán menos dominio sobre él, se fortalecerá su sentido de autorrespeto y autonomía. Al mismo tiempo, podrá soltar las estrechas riendas psicológicas que asfixiaron su ser interno durante la mayor parte de su vida, y comenzar a sentirse cada vez más libre de las restricciones autoimpuestas (la mayoría de las cuales han sido agobiantes e incómodas). El individuo se volverá menos ansioso y no condenará con tanto fervor sus acciones. La Casa donde se encuentra Saturno natal experimentará un renacimiento de las ambiciones, el individuo estará ansioso por realizar cosas o algo que le valga el reconocimiento social y el respeto.

TRANSITO:

La fase de Saturno retrógrado en tránsito dura unos cuatro meses y medio, y ocurre una vez al año. Al atravesar una Casa natal, Saturno vuelve más lentas las actividades del sector para que el individuo tenga la oportunidad de desarrollar un plan o un método más eficiente y sensible que le permitirá *más tarde* obtener más beneficios de cualquier oportunidad que se le presente en esta área. A nivel externo, debido *tanto* a la naturaleza innata de Saturno como a la dinámica normal de la retrogradación, las actividades mundanas o las expectativas sufrirán postergaciones o innumerables reveses. Las ambiciones inmediatas serán desbaratadas innecesariamente, según la perspectiva limitada del individuo, usualmente debido a que entrarán en su vida compromisos imprevistos y responsabilidades que le exigirán tiempo y energía. Pero con Saturno, retrógrado tales obligaciones son generalmente «asuntos inconclusos», descuidados en algún momento previo y que ahora deberán ser resueltos y completados, a ciertos niveles de conciencia, antes de que el individuo pueda iniciar una nueva actividad. Sin embargo, aquí se pone en fun-

cionamiento un sistema de regulación del tiempo poco comprendido pero correcto, el individuo tendrá más éxito en sus empresas futuras si acepta ahora sus deberes presentes con más paciencia, resistencia, y concentración interior. Deberá seguir trabajando en sus objetivos en este sector y no abandonarlos, pero no deberá presionar para obtener gratificaciones o resultados inmediatos. Saturno le indica que vaya más despacio, que ponga un freno a su ego, y que se organice mejor. Saturno retrógrado lo hace aún más cuidadoso ante la posibilidad de desperdiciar o aplicar mal cualquier recurso significativo de la Casa que ahora ocupa.

Esta fase es un momento inadecuado para llevar a cabo *nuevos* cambios en la profesión, o para intentar impulsivamente alterar su estatus quo presente o su posición en el medio ambiente o en el mundo (por ejemplo, renunciar a un puesto de trabajo de muchos años). En cambio es un tiempo adecuado para realizar ajustes o alteraciones que alivien su sentido de frustración. Aunque los astrólogos (a veces ingenuamente) luchan por lo ideal, la verdadera vida exige que uno cumpla con patrones que no siempre satisfacen nuestro concepto preconcebido de lo que debería ser. Lo que se exige a cada individuo, lo dicta su propio patrón de crecimiento interno, no nuestras fórmulas. Este período trae responsabilidades adicionales que a menudo son agobiantes y consumen el tiempo del individuo, por lo tanto no es conveniente buscar activamente obligaciones extras, ya que podrían representar una carga y un gasto de energías mayores de lo anticipado. Saturno retrógrado intenta ponernos en contacto con nuestras limitaciones interiores. Sin embargo, puede ser un momento óptimo para hacer un inventario de uno mismo y trabajar en la construcción de una estructura interna, que fomente una mayor fuerza psicológica. En esta fase, Saturno debería dedicarse a reflexionar, en vez de luchar ambiciosamente, por obtener sus metas externas. Si en estas fechas Saturno hace aspectos difíciles a algún planeta natal, podrá resurgir ciertos elementos de la personalidad poco elaborados que han sido evitados en el pasado, y a los que ahora deberá prestar atención y corregir.

PLANETAS RETROGRADOS DE LA OCTAVA SUPERIOR

Cuando los Planetas de la Octava Superior están retrógrados, teóricamente su impacto crecerá. Estos planetas, al igual que el principio retrógrado, están fuertemente enlazados con los elementos inconscientes de la humanidad (o el ser interno). La Octava Superior permanece retrógrada durante casi medio año, sugiriendo que aproximadamente la mitad de los habitantes de este planeta los tienen retrógrados en sus horóscopos. Comparad este dato con los 23 días del ciclo de Mercurio retrógrado, y se comprenderá por qué es absurdo decretar fórmulas absolutas y generales con respecto a sus rasgos natales *específicos* retrógrados. Pero es cierto que cuando están retrógrados su comportamiento es diferente. Quizás mucho dependerá de cómo estos planetas trascendentes se integran en el horóscopo con la totalidad de los planetas. Si natalmente ocupan un lugar prominente (es decir que hacen contactos significativos con el Sol, la Luna, el Ascendente, u otras cúspides... o están inaspectados, o si hay un *único* planeta retrógrado en el horóscopo), sus rasgos retrógrados serán más evidentes. La psique humana debe, de alguna manera, tener conexiones más conscientes con estos planetas retrógrados particulares si queremos reconocerlos y comprender las funciones psicológicas poco comunes que representan. De otro modo, su influencia será demasiado abstracta y sutil como para siquiera tenerla en cuenta.

URANO RETROGRADO NATAL:

Quienes sean capaces de responder a un Urano natal retrógrado, poseerán una intuición muy desarrollada. Sin embargo, debido a la retrogradación, el individuo sintonizará más con el inconsciente, la intuición operará de forma tan rápida que la persona no percibirá objetivamente su actividad como algo aparte de su conciencia despierta normal. Para integrar esta facultad y para evitar que la estructura de su ego se sienta demasiado amenazada,

considerará su existencia como algo natural. En general, la originalidad potencial, el genio, e incluso el comportamiento excéntrico del individuo, no se expresarán plenamente en el mundo externo. Las almas que estén más despiertas experimentarán estas cualidades en su interior con más agudeza. *Reaccionará* a niveles psicológicos más profundos y menos obvios, de una forma más auto voluntariosa, rebelde, y desafiante de lo que externamente aparenta. Será más radical, informal, y original en su visión del mundo de lo que demuestra. Es decir, la mayoría pensará que esta persona es más ortodoxa y conservadora (o más normal y ordinaria según las normas sociales) de lo que el individuo sabe subjetivamente que es. Guarda para sí una gran parte de su potencialmente colorida individualidad. La fuerza normalmente destructora del eléctrico Urano se centra menos en la experiencia externa, en vez de ello se concentra en los planos interiores de la conciencia, brindándole al individuo percepciones repentinas que le señalan cómo debe primero reformar su interior. Es casi como si el individuo intentase inconscientemente arrojar luz sobre actitudes preconcebidas, desarrolladas en vidas anteriores, y, a través de tal percepción e iluminación, luchase por liberarse de las estructuras anteriores, especialmente mentales, que lo enlazan. Hasta que lo logre, distraerá su atención repetidas veces de la participación *abierta* en actividades progresistas que podrían ayudar a cambiar la naturaleza social de los asuntos cotidianos. Su visión del futuro dependerá del éxito que tenga en confrontar y reformar los elementos de su propio pasado. Este es el Urano más introspectivo y menos revelador. Se siente menos impulsado a desempeñar un papel activo en lo social.

Si el catastrófico Urano retrógrado recibe aspectos difíciles de otros planetas, el individuo se sentirá incómodo con aquello que dispare sus impulsos rebeldes y le haga romper inesperadamente con la estructura establecida. Estará enojado consigo mismo, y perplejo al ver cómo desorganiza su vida (según la Casa donde se halle ubicado Urano). En este caso, las condiciones externas simbolizan la *disposición* para el caos interior. Los cambios de actitud repentinos, y desequilibradores son estimulados desde el inconsciente que se despereza, y no por causas externas. Las situaciones se convierten en los *símbolos* apropiados, necesarios para objetivar los cambios emprendidos por la naturaleza interior. La circunstancia externa es menos importante que el significado *interior* de la misma sobre la persona. Habrá explosiones inesperadas en este emplazamiento de tiempo en tiempo, ya que la tensión nerviosa creciente encuentra pocos canales externos en comparación con Urano directo. Ciertas reacciones volátiles parecerán surgir de la nada y carecer de explicación racional (aunque para el individuo interesado, a menudo poseerán un significado subjetivo). En algunos casos, significará que el individuo es mucho menos comprendido en sus rasgos expresivos uranianos (que ya de por sí la mayoría no aprecia) que otro individuo con un Urano directo, ya que lo catalina desde su interior. Sus acciones externas parecerán incluso menos apropiadas para la ocasión, y a menudo sólo serán comprendidas (y hasta cierto punto) por el individuo. En el sector del horóscopo donde se revele un talento especial o la marca del genio, el individuo se alejará aún más radicalmente de la norma, ya que actuará revolucionariamente desde un punto de vista subjetivo, que es únicamente suyo y de nadie más. Esta condición señalará una originalidad mayor si cabe.

El grupo de almas que encarnan juntas con Urano retrógrado, pueden encontrarse colectivamente gravitando kármicamente hacia aquello que las estimula a reestructurar y reformar su ser interno de forma más completa, antes de intentar revolucionar a la sociedad en general. Inicialmente, se alejarán *psicológicamente* del orden establecido que los rodea en un intento por explorar su propia naturaleza interior. Estos individuos desean conocer primero su propia individualidad, a menudo se sienten polarizados o enajenados por las normas sociales a las que sin embargo se espera que se

sometan. Su deseo es conocer la libertad interior antes de trabajar para la libertad social. El sendero interior de liberación que siguen puede parecer contraproducente con respecto a lo que la sociedad quiere o exige de tal generación. Hay que comprender que estas afirmaciones amplias y absolutas no se aplican a todos los miembros de este grupo, sino a aquellos pocos elegidos que son capaces de conectar directamente con las fuerzas uranianas. Urano retrógrado puede inspirar, a quienes han aprendido a prestar atención al funcionamiento de su individualidad, al tiempo que amplían sus metas impersonales y sus aspiraciones para el bien de la sociedad, a llevar al mundo sorprendentes revelaciones y pensamientos originales, generalmente apolíticos, con la finalidad de expandir el potencial humano. Antes de ser capaz de tener percepciones sociales relevantes, deberá iluminarse por dentro. Se despertará impulsado por sus propias visiones originales y avanzará a su propio paso. A veces parecerá muy activo y vital en los asuntos grupales sociales, pero interiormente se sentirá alejado de la multitud a la que apoya, y preocupado por seguir la guía de su ser interno. (Friedrich Nietzsche, Karl Marx, Henry David Thoreau, Walt Whitman, Gertrude Stein, Alfred Adler, Evangeline Adams, Edgar Cayce).

PROGRESADO:

Cuando Urano se pone *retrógrado* por progresión, permanece en esa fase durante el resto de la encarnación del individuo (155 años progresados). Es muy importante observar qué Casa ocupa Urano natalmente, porque aquí es donde ocurrirá un giro gradual subjetivo hacia dentro en busca de una mayor libertad autoexpresiva y una percepción creciente del propio individualismo. Si esta persona responde a las energías de Urano, ahora se convertirá en un individuo mucho más inventivo y experimental que antes, en su aproximación a los asuntos de esta Casa. Por lo tanto, estará menos dispuesto a adaptarse a los procedimientos normales o a las convenciones que antes aceptaba sin cuestionamientos. Al menos, ahora se cuestionará las normas sociales. La mayoría de la gente, apenas será consciente de los cambios internos sutiles que acontecen durante esta fase. O los proyectará sobre acontecimientos exteriores inusuales que quebrarán periódicamente el estatus quo interior del individuo, a menudo sin ningún sentido del ritmo o de la lógica. Esta persona se sentirá ahora interiormente a disgusto con lo que experimenta exteriormente, ya que está desarrollando en su interior nuevas actitudes sobre la vida. Estará menos dispuesto a comportarse según las presiones ambientales. Kármicamente, el alma será reintroducida a antiguos impulsos de rebelión provenientes de vidas pasadas. Podrá volver a contactar y a experimentar rasgos de su personalidad pasada y modos de ser de otras vidas, ignorando que formaran parte de su naturaleza. En este momento, será más intensamente consciente de cómo y dónde no se ajusta bien a las estructuras sociales del pasado, para mejor o para peor. Cualquier impulso repentino hacia la liberación de la autoexpresión (especialmente durante la fase estacionaria) puede ofrecer claves con respecto a impulsos individualistas y sin resolver, provenientes de encarnaciones previas. Los impulsos humanitarios y la comprensión oculta del pasado serán examinados mejor a niveles psicológicos. Finalmente podrá continuar trabajando en la fase de individualización a la que no se le permitió un despliegue progresivo e ideal en algún momento del pasado. Urano progresado retrógrado puede indicar que el tiempo está maduro para el resurgimiento de alguna forma libre y poco ortodoxa de comportamiento que fue una parte esencial de la propia naturaleza en edades pasadas.

Cuando Urano se pone *directo* por progresión, las energías uranianas dejarán de estar focalizadas exclusivamente sobre uno mismo, y se dirigirán hacia la sociedad. Tanto Urano como los restantes planetas de la Octava Superior pueden ser muy lentos en su manifestación, a excepción

de aquellos pocos que son llevados a expresarse durante la fase estacionaria. De manera ideal, el individuo está preparado para avanzar y experimentar la vida según un potencial de índole más colectiva. Ahora es más capaz de ofrecer al mundo los frutos de su propia iluminación. Pero, esto no garantiza que el mundo comprenderá y aceptará sus percepciones, ya que viene de una perspectiva muy subjetiva que sólo el individuo puede captar y apreciar (debido a sus años de profundización interna). Pero al menos se sentirá impulsado a exteriorizar abiertamente las percepciones que ha experimentado personalmente, sin tomar en consideración si la sociedad las acepta o las rechaza. Su propia visión lo presionará para que intente influenciar a su medio ambiente mundano. Los pocos que estén muy sintonizados con el planeta, verán durante esta fase emerger su genio y la aplicación inteligente de sus conocimientos y habilidades, en el área de interés especializado que el individuo haya desarrollado en este sector de su vida. También puede señalar la salida a la superficie de elementos obcecados y muy desestabilizadores de la psique, que se hallaban enterrados en el interior, y que se emplearán en conflictos más directos y abiertos contra el estatus quo y la autoridad. El individuo intentará de manera directa poner un límite a todas las reglas de conducta o de protocolo social, establecidas en favor de la obediencia a su propia voz interior.

TRANSITO:

Urano retrógrado en tránsito se prolonga durante 155 días, una vez al año. Si ejerce algún impacto personal, será probablemente de acuerdo con las circunstancias de la Casa natal por donde transita. Y también según la naturaleza de cualquier planeta o ángulo que aspekte fuertemente, especialmente al grado estacionario antes de volverse retrógrado. Se deberá tomar nota de los aspectos casi exactos, ya que colorearán la fase entera de este tránsito. Observe especialmente las conjunciones, las cuadraturas, y las oposiciones (ya que poseen una afinidad simbólica con la angularidad, que a su vez sugiere una acción abierta, a veces dinámica que produce grandes cambios en el crecimiento). Debido a que la mayor parte de la humanidad no es capaz de manejar con soltura los principios uranianos, los efectos de su tránsito serán experimentados en lo inmediato como un quebrantamiento en el flujo habitual de los asuntos de la Casa que transita. Este rompimiento sugiere una alteración repentina de los planes personales, debido a condiciones nuevas e imprevistas en el medio ambiente, que desbaratarán nuestras intenciones. Los asuntos que nos preocupan tienden a perder su estructura rápidamente y a venirse abajo, ya que las situaciones presentes traen consigo elementos inesperados que desafían al estatus quo. Generalmente es para beneficio y enseñanza del individuo. Urano retrógrado en tránsito puede ayudar a la persona a contactar con sus necesidades de expresarse libremente, las que hasta este momento no eran reconocidas. Se le brinda otra oportunidad de entrar en contacto con esa parte absolutamente única de sí mismo que busca actividades más liberadoras o aproximaciones frescas y nuevas, para desarrollarse a niveles óptimos. Particularmente es así cuando Urano aspecta a varios planetas natales, y no solamente transita por una Casa.

Es posible que los planetas de la Octava Superior estén retrógrados durante tanto tiempo porque sea para nosotros más difícil asimilar convenientemente sus cualidades especiales sin una recapitulación prolongada y periódica. Sus fases retrógradas nos permiten revisar nuestro progreso de manera repetida y aprender a comprender mejor los propósitos de estos planetas trascendentes. Su movimiento se vuelve más lento en la retrogradación, quizás para permitirnos concentrarnos en sus cualidades más intencionadamente. Durante este tránsito, Urano volverá sus impulsos intuitivos hacia el interior, y el individuo tendrá más posibilidades de encontrar nuevas formas expresivas que podrían dar por resultado una iluminación personal mayor. Donde transita Urano puede alcanzar un nivel de verdades personales que le sacudirá toda la inercia del ego o del estancamiento mundano. El impacto quizás no sea externamente muy visible, pero a nivel subjetivo será aplastante. Las nuevas intuiciones le dicen al individuo que debe reformar sus actitudes en este sector y no volver a ver las cosas de igual modo nunca más. Aunque durante este período no mostrará abiertamente su descontento, una especie de inquietud reflexiva lo presionará para que cambien los patrones de comportamiento externos para su propio beneficio. Sentirá una especie de rebelión interna (normalmente contra sí mismo) antes de que salga a la luz y se dirija hacia el exterior. En estos momentos, las situaciones externas parecen operar más allá de nuestro libre albedrío, más que cuando Urano transita directo, ya que esta fase nos condiciona a que sintonicemos con la voluntad universal. Cuando este tránsito retrógrado no se maneja bien, señala en algunos casos un período de extrañas desgracias que rara vez pueden ser analizadas o explicadas con éxito. Las situaciones desafiarán toda lógica y razón, al menos si se analizan desde lo que aparentan. Incluso las oportunidades inesperadas serán difíciles de explicar. Urano retrógrado impulsa al individuo a mirar más allá de la superficie de las cosas para descubrir las causas más profundas y escondidas previamente ignoradas, y a considerar tales asuntos a la luz de la verdad pura y de la objetividad. Esta es al menos la manera ideal de usar tal tránsito. Lo que llame de repente nuestra atención representará lo que deberemos reformar para ayudarnos a integrar un ciclo pasado, que no se resolvió, antes de que podamos avanzar hacia el futuro. Deberemos focalizarnos en esos asuntos con gran claridad. Desafortunadamente, muy pocos de nosotros estamos dispuestos a ser tan honestos acerca de nuestra vida, y por lo tanto rara vez recibiremos los beneficios del enriquecimiento mental que Urano retrógrado nos podría garantizar durante este período.

NEPTUNO RETROGRADO: NATAL:

Quien sea capaz de responder a Neptuno retrógrado natal, se focalizará

primero y en especial en la espiritualización de su mundo subjetivo, y más tarde dirigirá su atención hacia las obligaciones sociales. Neptuno centra sus energías en disolver todas las estructuras psicológicas existentes que han sido cristalizadas. Su influencia será menos problemática en el mundo externo y concreto, ya que prefiere nutrir las condiciones interiores desarrolladas en el pasado. Como Neptuno retrógrado está más en contacto con el poder del inconsciente que un Neptuno directo, la receptividad del individuo a las corrientes subterráneas emocionales y sutiles se verá realzada e intensificada, incrementando la sensibilidad psíquica en quienes ya la tienen algo desarrollada. Sin embargo, si Neptuno está muy mal aspectado, la desorientación psíquica puede ser aún mayor debido a la incapacidad para separar y reconocer objetivamente un plano de conciencia del otro. Se acentuará la faz introspectiva y aislada de Neptuno. En apariencia, las tendencias escapistas, la autodecepción y la confusión interior, serán menos visibles. Es factible que posea una gran habilidad para imaginar y visualizar, pero generalmente no la utilizará para mejorar el medio ambiente o para avanzar en metas futuras colectivas, al menos de forma directa. Internalizará esta capacidad en un intento por visualizar cómo *deberían* haber sido las cosas desde una perspectiva ideal. En otras palabras, aplicará su inspiración y sus percepciones sobre condiciones previas que ahora sólo existen en su interior como impresiones intangibles. Aunque aparente un control externo consciente, el individuo tendrá dificultades para ejercitar su disciplina interna y un sentido del orden. Evitará estructurar su mundo interno, y puede volverse muy susceptible a las poderosas fuerzas de su propio inconsciente. Neptuno directo se defiende mejor de los contenidos emocionales más oscuros del inconsciente, simplemente porque no centra su atención en el mismo y, en vez de ello, los focaliza más ampliamente en el encanto del mundo material. Con Neptuno retrógrado, el individuo se siente más inclinado a guardar las energías de este planeta sin manifestarse y sin diferenciar. Sin embargo, cómo sea que deberá hacer frente a esta condición, dependerá de la evolución del individuo.

Este individuo será más devoto y sacrificado, o pasivo y poco resistente psicológicamente, de lo que deja entrever en la superficie. Será más vulnerable a las crudas realidades de la existencia, ya que tenderá a evitar la confrontación directa con los factores de la vida que no se alinean con los ideales interiores preconcebidos, a los que se adhiere. Le resultará aún más difícil concretar sus sueños y visiones para que operen a un nivel práctico. Además, esos sueños o visiones tienen poco en común con las circunstancias de la vida presente, son más representativos de las condiciones pasadas, simbolizando «asuntos inconclusos». Estas condiciones subjetivas, por intangibles que parezcan, ejercen una fascinación intensa sobre el individuo. Su desilusión con los asuntos mundanos externos lo afectará profundamente, incitándole a retirarse a veces al mundo de fantasías e ilusión que ha creado. Neptuno retrógrado se siente más a gusto en los niveles inmateriales, y oníricos de percepción. Cuando estas energías se administran mal, puede indicar distorsiones emocionales, complejos inconscientes, o mecanismos escapistas en-

raizados, que son más difíciles de sacar a la superficie, de examinar objetivamente y de resolver satisfactoriamente. La tendencia a sentirse atrapado por experiencias pasadas hiper idealizadas ofrece poca oportunidad de crecimiento interno en la encarnación presente. Necesita darse cuenta que las experiencias del pasado se aprovechan mejor cuando se utilizan para estimular la inspiración que brinda un propósito más definido al presente, y una mejor iluminación a la potencialidad del futuro. No debe encerrarse en esquemas emocionales del pasado que lo inmovilizan psicológicamente. Aunque puede ser muy reflexivo, deberá luchar por establecer un equilibrio mayor, esforzándose para canalizar sus impresiones interiores hacia objetivos actuales (especialmente en actividades que le permitan expresarse creativamente).

La falta de habilidad para estructurarse interiormente disminuirá su capacidad para preservar su psique. La gran desorganización *interior* frustrará su ego y el funcionamiento del mismo. El grupo de almas que encarnan juntas con Neptuno retrógrado pueden ser arrastradas colectivamente a expresar una gran falta de interés por las seguridades materiales tradicionalmente exaltadas. Sus objetivos serán demasiado abstractos o intangibles para sus necesidades de seguridad. Los individuos más evolucionados y autoconscientes de este grupo podrán convertirse en canales iluminados para la depuración espiritual a través de la expresión única del amor, la belleza, o el idealismo emocional (a menudo manifestándose a través de la expresión artística o de la búsqueda espiritual). A nivel individual, Neptuno retrógrado puede señalar a alguien que rinde con facilidad su voluntad de manera inconsciente a la experiencia que le ofrezca un sentido más profundo de trascendencia. Necesita una prueba menos tangible de la existencia de los principios neptunianos. Cuando estas energías se manejan mal, el individuo actuará como un mártir, se castigará a sí mismo emocionalmente para purgar algo que lo inquieta y que está oculto en las profundidades de su pasado incomprensido. Es más sensible a la raíz esencial del problema que le impide conformar una unidad con las restantes partes de su psique, no logrará la paz interior hasta que se haya redimido a sí mismo. Necesita examinar sus sentimientos con cuidado y finalmente perdonarse por cualquier transgresión que haya cometido en el pasado. De otro modo, continuará negándose ciegamente las condiciones que le permitirían obtener logros mundanos, éxito material, y comodidad. Cuando Neptuno retrógrado es utilizado constructivamente, el individuo puede beneficiarse de un don casi místico para descubrir las realidades espirituales sutiles que la mayoría de la humanidad olvida. Recordad, sin embargo, que dado que la mitad de la humanidad ha nacido con Neptuno retrógrado, no todos responderán de la manera descrita previamente. Dado que Neptuno es por naturaleza muy vago e indefinido, la mayoría no reconocerá su funcionamiento, esté natalmente retrógrado o directo. La descripción que he ofrecido se aplica sólo a aquellos pocos individuos capaces de responder efectivamente a los impulsos sublimes de este delicado y etéreo planeta. (*Leopardo da Vinci, William Blake, Ralph Waldo, Emerson, Walt Whitman, Pierre Baudelaire, Toulouse-Lautrec, Helena Blavatsky, Max Heindel*).

PROGRESADO:

Cuando Neptuno se pone *retrógrado* por progresión, permanece así durante el resto de vida del individuo (aproximadamente 158 años progresados). Los asuntos mundanos de la Casa que ocupa Neptuno natal se espiritualizarán gradualmente (debido a la percepción creciente que tiene el individuo de que todo está unido y forma una unidad), o devendrán cada vez más confusos y faltos de realismo, mientras que el individuo preferirá ignorar, evitar, o retirarse antes que enfrentarse abiertamente a los desafíos y deberes de esta Casa. En este sector de la vida, se sentirá impulsado a sacrificar los logros mundanos, en favor de la búsqueda de comprensión interior. El individuo se volverá más altruista en su orientación y estará deseoso de servir impersonalmente para, el beneficio último de la humanidad (según su propia visión subjetiva), pero si intenta resistir obstinadamente el examen interior, se confundirá y

desilusionará aún más debido a que se sentirá decepcionado consigo mismo. La vida, en este momento específico, le pide que se retire a aquella porción de su conciencia interior que es capaz de ver con facilidad a través del velo de la materialidad y de su séquito de ilusiones. El período estacionario, naturalmente, representa un momento de confusión e incertidumbre, especialmente para el individuo atado a la tierra que nunca ha reflexionado sobre el origen espiritual de su ser manifiesto. Ahora será más vulnerable a las fuerzas ocultas de la naturaleza interior de su alma.

Kármicamente, el individuo será reintroducido a sueños e ideales elevados de vidas pasadas, así como a dilemas personales sin resolver, especialmente a nivel emocional. Deberá prestar especial atención a sus impulsos altruistas por curar, consolar, proteger, y elevar compasivamente la condición de los que sufren en el mundo, sea cual fuere el nivel experimentado. Nos dará claves valiosas para comprender cómo hemos elevado en vidas pasadas nuestras emociones personales a niveles más universales de percepción. Cualquier interés naciente por dedicarnos a las artes o a la belleza en general puede ser significativo, ya que Neptuno retrógrado por progresión puede ponernos en contacto con talentos artísticos latentes. Los sentimientos ilusorios que nos han llevado al autoengaño en el pasado, podrán ser evocados ahora para poner a prueba el alma. Durante el resto de su vida, el individuo reflexionará profundamente sobre el significado del amor humanitario, y si desea lograr la paz interna, deberá a menudo dejar de lado sus propios deseos materialistas y ayudar a los que dudan sobre su sendero espiritual.

Cuando Neptuno se pone *directo* por progresión (como ocurre cuando se pone retrógrado), sus efectos iniciales no son muy notorios. Su influencia, en el caso que sea percibida, es sutil, gradual, y a menudo indirecta, todas ellas cualidades típicas del planeta. Esto indica quizá que la habilidad del individuo para encontrar canales externos adecuados que expresen los principios neptunianos será estimulada. El período de recapitulación interna que ha emprendido inconscientemente desde su nacimiento está concluido. La focalización habitual subjetiva podrá ser redirigida ahora de tal forma que su visión peculiar emerja a la superficie de su vida presente, permitiéndole enriquecer la estructura de la matriz social dentro de la cual se ve obligado a funcionar. El proceso vital en marcha lo invita a aplicar su visión imaginativa y su percepción social al servicio de las necesidades del medio ambiente. A menudo de una manera que fomenta la unidad y la cohesión colectivas dentro de la comunidad. Ya no frustra más su *propio* crecimiento evolutivo, cavilando sobre la impotencia de no alcanzar los ideales emocionales de su propio pasado, a la manera autocentrada de Neptuno natal retrógrado. En vez de ello, podrá desarrollarse mejor si se aleja de los lazos emocionales subjetivos que lo fascinaban y bloqueaban su percepción de los ilimitados canales que podía tomar para servir a la sociedad. Los intereses sociales, colectivos y humanos que ahora lo atraen, requerirán sin embargo que esté dispuesto a afirmar sus ideales personales de una manera que promueva cambios concretos. Dará forma a sus aspiraciones sociales. No sería raro que pudiera resolver asuntos de su pasado a través de sus esfuerzos compasivos por curar los males sociales del presente. Ahora, y durante el resto de su vida, se sentirá más capaz de manifestar satisfactoriamente su visión única de la armonía social, la comprensión compartida y la unidad emocional, porque está preparado para brindar al mundo su propia percepción de la unidad básica de la vida.

TRANSITO:

Neptuno retrógrado en tránsito emplea 158 días, y ocurre una vez al año. Como en el caso de Urano, su influencia principal puede relacionarse fundamentalmente con la Casa que transita en esos momentos. Para que Neptuno en esta fase sea percibido conscientemente, debe realizar aspectos vitales a más de un planeta, ya que tiende a manifestarse de manera sutil, evasiva y relucante en términos materiales bien definidos. Mucho de lo que pueda decirse sobre este tránsito retrógrado es necesariamente teórico y especulativo, ya que su funcionamiento es mejor comprendido a través de las facetas profundas del individuo. Neptuno retrógrado en tránsito puede despertar condiciones no resueltas del pasado (incluso en esta vida presente) que pueden catalizar emocionalmente la configuración psicológica del individuo. Lo que Neptuno estimula puede disparar sentimientos enterrados, a menudo descuidados de nuestro interior, que sin embargo, fluyen a gran profundidad. Las emociones no reconocidas tienen mucho poder sobre nuestro comportamiento consciente. Este período retrógrado marca una época adecuada para revisar las corrientes de sentimientos subterráneas con más hondura y comprensión. Podemos y debemos reflexionar más sobre esta área de la vida. Al meditar sobre el tema, podremos recibir una guía interior acerca de cómo contactar con esos sentimientos interiores a menudo inestables que normalmente escapan a nuestra atención consciente.

Cuando Neptuno transita a través de una Casa, los asuntos asociados con ese sector sufren una sutil forma de disolución. Las estructuras externas se debilitan cada vez más, pierden apoyo y se vuelven menos estables, aunque las apariencias externas indiquen otra cosa, lo que hacen normalmente, si consideramos la naturaleza ilusoria de Neptuno. Es un proceso lento. Ignoraremos esta disolución en marcha durante bastante tiempo hasta que se hayan minado las estructuras y apoyos de los que dependía ciegamente. Pero Neptuno sólo corroe aquello que posee una estructura irreal o defectuosa. Desgasta lo que hemos ignorado o evitado durante demasiado tiempo. Cuando Neptuno se pone retrógrado, los elementos débiles de estas estructuras frágiles y enfermas llaman nuestra atención. Se nos brinda la oportunidad de revisar nuestros puntos ciegos y descubrir las razones profundas que nos llevan a sentirnos vagamente inquietos por las circunstancias externas de la Casa. Al hacerlo, podremos reconocer las partes emocionalmente carenciadas de nosotros mismos que ahora necesitan de nuestro interés nutritivo y compasivo. Los sentimientos previamente fragmentados podrán ser integrados totalmente a los restantes componentes de la psique, pero sólo a través de un esfuerzo consciente realizado por un individuo ya despierto. Sin nuestra cooperación consciente, se podrán realizar pocos cambios constructivos. Felizmente, Neptuno retrógrado nos permite sentirnos más unificados y completos desde dentro, una vez que hemos atado todos los cabos interiores sueltos, y nos dedicamos a nuestro «asunto inconcluso». Sin embargo, se deberán experimentar varios tránsitos de Neptuno retrógrado antes de que esto suceda. Quizá, en cada tránsito retrógrado sucesivo, Neptuno va penetrando en estratos del ser cada vez más profundos. Somos estimulados a disolver esas impresiones distorsionadas, acumuladas de nuestro pasado, que se han cristalizado demasiado. Y al hacerlo, somos capaces de renovarnos espiritualmente.

Para algunos, este tránsito retrógrado indicará una necesidad mayor de privacidad,

aislamiento, y retiro, más que en el supuesto de un Neptuno directo. Se enfatizarán la introspección y una mayor receptividad con el despertar de la naturaleza interior. Por otra parte, puede señalar que las tendencias escapistas ejercen una mayor fascinación sobre el individuo con inclinaciones a ello. La vulnerabilidad emocional se intensificará, aunque de manera menos obvia en la superficie. Los aspectos explicarán cómo manejará el individuo estas energías. A nivel constructivo, se tomará el tiempo de explorar el fértil mundo de su imaginación, permitiendo que la inspiración lo conduzca a una percepción mayor de sus habilidades latentes. Será un momento excelente para fortalecer los poderes de visualización y de imaginación (siendo benéfico para quienes deseen mejorar sus talentos creativos en algún campo en el que muestren dotes). Necesitará autodisciplina si desea recibir el enriquecimiento emocional que este planeta nos puede garantizar durante su fase retrógrada.

PLUTON RETROGRADO NATAL:

Para quienes son capaces de responder a Plutón natal retrógrado, las fuerzas regenerativas que impulsan a una reforma total de la propia conciencia estarán aún más profundamente enclavadas dentro del inconsciente, y no podrán ser expresadas con facilidad. Al igual que sucede con Urano y Neptuno retrógrados natales, Plutón retrógrado deberá focalizar sus poderes transformativos en las condiciones que ya han sido establecidas dentro del individuo en el pasado. Generalmente, el individuo será más cauto psicológicamente que con Plutón directo. Se resistirá inconscientemente a que sus rasgos negativos internos sean escrutados tanto por su conciencia como por los demás. Al condenar a esas energías y al no encontrar canales adecuados para su liberación, ciertas tensiones profundamente perturbadoras pueden trastornar el funcionamiento sano de la psique. Debido a que este Plutón es más interno, el individuo puede suprimir el deseo a algún nivel. Fuerzas reprimidas pueden crear presiones espantosas que se mantendrán escondidas en el interior, hasta que se produzca una violenta erupción. A veces, esos «despojos» de alta carga emocional pueden ser mejor liberados a través de los estados de sueño profundo, experiencias oníricas muy vivas, o diversas formas de conciencia alterada (a menudo inducidas por estímulos químicos). El individuo estará menos inclinado a buscar salidas externas para la liberación de esa energía. La intensidad de la voluntad se enfatizará con la retrogradación, pero rara vez se exhibirá exteriormente de forma directa. Es más factible que primero sea demoledor con las estructuras internas con las que está en guerra, y que inmediatamente después intente acabar con la estructura social externa.

La dificultad aparente en encontrar salidas adecuadas a la poderosa energía plutoniana alentará el desarrollo de fobias poco comunes, complejos emocionales destructivos, compulsiones mórbidas, deseos fijos, y una amplia gama de perversiones. Cuando Plutón retrógrado hace aspectos muy difíciles, la hostilidad puede dirigirse hacia el interior de forma implacable, o puede manifestarse como una agresión *incontrolable* hacia la sociedad. Un Plutón igualmente afligido pero directo focalizará esa agresividad con más estrategia. Pero dado que los factores inconscientes parecen tener en este caso más influencia sobre su naturaleza, Plutón retrógrado indicará que el individuo posee menos control sobre los elementos más oscuros de sí mismo. Pero a la persona despierta, este Plutón le brinda la oportunidad de indagar profundamente en su interior para descubrir e investigar las raíces causales de sus defectos kármicos. Le permitirá comprenderse en profundidad, y poseer además una percepción increíble sobre el funcionamiento del inconsciente. Será impulsado a explorar las motivaciones psicológicas ocultas de sí mismo y de los demás, en mayor medida que Plutón directo, que gasta demasiado tiempo en sus luchas por el poder, puesto que la necesidad de dominio sobre los asuntos *externos* es mucho más fuerte. Plutón retrógrado aumenta la resistencia psicológica, probablemente debido a que este individuo debe volver a examinar partes de su pasado que pueden ser muy amenazadoras y abrumadoras para el ego. Sin ese aguante y esa resistencia

interior, es factible que evitase ahondar tanto en sí mismo. Aunque a menudo de manera inconsciente, tendrá miedo de ser inundado por la parte sombría de sí mismo, y sólo se sentirá más seguro cuando busque conocer activamente su naturaleza. Plutón retrógrado es quizás aún más compulsivo en su intento por descubrir los misterios fundamentales del ser.

Como Plutón permanece retrógrado más tiempo que la mayoría de los planetas, más personas tendrán a este planeta que a ningún otro retrógrado en su carta natal. Pero como Plutón representa cualidades del ser casi ultrahumanas, muy alejadas de lo que la vida nos ha condicionado a ser, *muy* pocos individuos serán capaces de manejar sus energías inescrutables de manera comprensiva. Ya se encuentre retrógrado o directo, la influencia directa de Plutón sobre la configuración consciente del individuo es casi nula. Parece que la única conexión que la mayoría tiene con Plutón es a través del efecto colectivo de los desarrollos masivos, y en especial los de naturaleza revolucionaria. Pero, los carismáticos y poderosos líderes que capitanean tales movimientos sociales, captarán la energía de Plutón a nivel personal. Sin embargo para la gran masa humana, Plutón actúa como una influencia sólo impersonal. Creo que el grupo de almas que encarnan juntas con Plutón retrógrado estarán colectivamente preocupadas por retener su poder personal, guiadas por la determinación férrea de ignorar los símbolos externos de autoridad (mientras que quienes poseen Plutón directo se sentirán más impulsados a unir fuerzas en un intento por abatir tal presión autoritaria a través de la oposición activa). Las almas que tienen a Plutón retrógrado tendrán menos deseos de fundirse con el todo colectivo y expresarán rasgos más antisociales. En este grupo se hallarán los seres socialmente más aislados, mientras que los rebeldes agresivos y los descontentos sociales que intentan minar activamente el Orden Establecido, estarán mayoritariamente en el grupo de Plutón directo. Quizás el grupo de Plutón retrógrado está empeñado en la revolución *interior*. Estos individuos pueden ser muy distantes, inaccesibles, en el sentido de la intimidad profunda, y más difíciles de conocer, quizá debido a su acentuada inclinación al secreto. Viven erupciones psicológicas y purgas internas completas apenas visibles en la superficie. Pero los pocos miembros relevantes de este grupo podrán ayudar a la humanidad a dar grandes pasos en la comprensión de los vastos e ilimitados *poderes* del espíritu, a través del trabajo con el inconsciente personal. Estos son los valientes pioneros dispuestos a explorar los dominios externos del espacio interior, así como los reinos internos del espacio exterior. Se interesan especialmente por la *fuerza* del poder que genera los enormes cambios colectivos en el mundo, se sienten impulsados a buscar la clave que les permitirá dominar este poder primigenio. (*Pablo Picasso, Marie Curie, Alan Watts, Dylan Thomas, Aleister Crowley, Howard Hughes, Richard Nixon, Timothy Leary*).

PROGRESADO:

Cuando Plutón se vuelve *retrógrado* por progresión, permanece en esa fase durante el resto de la encarnación (160 años progresados). Los asuntos externos de la Casa que ocupa Plutón natal se volverán más complejos y multifacéticos con el paso del tiempo. Pero también pueden llevar al individuo a conectar con sus poderes regenerativos y produce una mayor renovación personal cuando es manejado con inteligencia. Un renacimiento psicológico, una transmutación de deseos, o una transformación de valores, serán más necesarios ahora que nunca, si quiere beneficiarse de los asuntos de esta Casa. Deberá mirar en su interior con mayor intensidad y con un sentido agudo de la realidad, a fin de comprender dónde y cómo deberá rehabilitarse. Ello exige que se enfrente a esas fuerzas oscuras que en el pasado se hicieron cargo de sus emociones. Quizás las condiciones no eran adecuadas para evolucionar, al comienzo de su vida, y cumplir con sus necesidades, por lo tanto no tuvo que confrontar a

Plutón retrógrado hasta este momento señalado (su influencia fue mantenida en suspenso hasta que las condiciones estuviesen maduras). Tal vez debería vivir experiencias más adecuadas a un Plutón directo antes de sufrir esta transición. ¿Quién lo sabe con seguridad?

Kármicamente, el individuo será reintroducido a obsesiones poderosas o deseos intensos, expresados en vidas pasadas. Ahora será nuevamente puesto a prueba en esta vida, para ver si es capaz de relacionarse con sus potentes fuerzas internas y pasiones, sin dejar que lo consuman o desgasten. Debe estar alerta ante el surgimiento de impulsos por el poder, instintos manipulativos, deseos compulsivos o irresistibles, especialmente de índole antisocial, o impulsos drásticos por cortar completamente las ataduras en las relaciones. Puede darle claves acerca de la parte más tétrica de su ser en relación con las vidas pasadas. Ahora deberá examinar con más cuidado los contenidos de su ser no regenerado. Sin embargo, este período progresado puede señalar también una etapa en la que el individuo es capaz de sintonizar con un nivel de percepción interna, en que reconoce y reclama los recursos potentes del alma de un pasado que incrementó significativamente su crecimiento evolutivo. Podrá volver a conectar con esas dimensiones de sí mismo en las que fue capaz de alcanzar un grado de maestría que podrían ayudarlo ahora a limpiar todos los residuos personales y la negatividad racial kármica desde dentro. Martín Schulman cree que Plutón retrógrado permite al individuo experimentar «la conciencia de la masa dentro de sí mismo» Opina que el individuo «experimenta la lucha de la humanidad como una confrontación personal en su interior. Siente personalmente la necesidad de superar en sí mismo todo aquello que disminuyó la conciencia de la sociedad en que vive» Estoy totalmente de acuerdo con la percepción de Schulman.

Cuando Plutón se pone *directo* por progresión, sus efectos tardan en manifestarse. Como los otros planetas de la Octava Superior, Plutón dirigirá ahora más su atención hacia las necesidades generales de la sociedad, en vez de hacia el autodesarrollo solitario. Idealmente, el individuo estará preparado para un compromiso social profundo, ya que su período recapitulativo ha concluido. Será capaz de ofrecer al mundo los beneficios de los poderes que ha desarrollado durante su período de autoexamen. No quiere decir, sin embargo, que lo hará. Pero las oportunidades para impactar socialmente al mundo se volverán evidentes. En la mayoría de los casos, el individuo se volverá más activo dentro de su propio contexto y aceptará las situaciones como son sin cuestionamientos ni análisis indebidos. Sentirá menos necesidad de ahondar en sí mismo para comprender su existencia, lo que será un agradable alivio para algunos. Afortunadamente, el campo de batalla ya no se halla en el interior. Ahora podrá encontrar salidas externas que le permitan airear sus fuerzas interiores concentradas de una forma que lo gratifique psicológicamente. Su atención se irá condicionando lentamente a observar los procesos mundanos en vez de los estrictamente subjetivos, descubrirá que posee una perspectiva más amplia de los asuntos sociales, compartida por muy pocos. Es capaz de visualizar el drama humano desde un punto de vista más amplio. Podrá también comprender mejor la motivación de las masas, incluso en sus expresiones radicales, ya que las ha experimentado en sí mismo. Cuánto más dominio haya adquirido durante la fase retrógrada sobre las facetas más oscuras de su sombra, más capaz será de tolerar la expresión de sombras similares a nivel colectivo, ya que no las teme más. Y debido a que es más consciente de su

naturaleza, puede ayudar a convertirlas en poderes renovados que contribuyan al crecimiento de la sociedad.

TRANSITO:

La fase retrógrada de Plutón en tránsito dura unos 160 días, y ocurre una vez al año. Aunque su influencia se concentra especialmente sobre la Casa que transita en estos momentos, se mueve tan lentamente que incluso su influencia sobre esta Casa podrá parecernos a la mayoría de nosotros poco nítida. Es preciso recordar que Plutón representa esa parte de nuestra psique que es a menudo difícil de examinar a fondo. Nos indica allí dónde estamos en la total oscuridad, sobre la naturaleza de los desarrollos internos que atravesamos, ya que trabaja en los niveles más profundos y subterráneos del ser. Pero su acción es inexorable y, a veces, hasta despiadada en el cumplimiento de sus metas últimas. Cuando Plutón está retrógrado, detiene el desarrollo externo de la Casa que transita (aunque con la mayor sutileza), y en vez de ello nos fuerza a focalizarnos allí donde hemos fracasado en regenerarnos convenientemente durante los tránsitos previos del planeta. Rara vez somos conscientes de este hecho cuando sucede, y cuanto más perceptivos seamos de lo que nos ocurre, menos nos sacará de quicio este tránsito. Lo único que parecemos comprender es que ciertos asuntos difíciles del pasado, que fueron *en su momento* psicológicamente arduos de confrontar, son otra vez puestos en nuestro camino para volver a examinarlos (aun cuando las situaciones parezcan radicalmente diferentes). A Plutón sólo le preocupa confrontarnos con la esencia de lo que no hemos transformado en una expresión más elevada. No está tan interesado en la forma en que nos trae esa percepción, al menos en términos de cómo amenaza nuestro ser centrado en el ego. Supongo que Plutón piensa que ése es *nuestro* problema, no el suyo. Plutón cuenta con muchos recursos que usará para impactar profundamente, y a veces de manera perturbadora, nuestra naturaleza, según las enraizadas vulnerabilidades que hemos permitido que corran desenfrenadas.

Como Plutón es un planeta de motivaciones extremas, se inclina a atacar esas partes más radicales de nosotros, y sólo nos fuerza a transformar lo que necesita rehabilitación. En estos momentos, Plutón retrógrado continua azuzándonos de una forma que puede parecernos incomprensible, e incluso persecutoria, cuando se considera desde nuestra experiencia mundana cotidiana. Algunos de nosotros trataremos de oscurecer nuestras intenciones interiores en este sector de la vida y permanecer inocentes sobre la naturaleza de nuestras acciones, en cambio Plutón mantendrá su aguda mirada sobre las motivaciones reales y básicas detrás de tales acciones. Desde un punto de vista práctico, Plutón retrógrado en tránsito sugiere que el individuo tiene una oportunidad, según la Casa implicada, para desandar sus pasos y descubrir las fuentes latentes de poder (recursos ocultos) previamente ignorados, que ahora pueden ayudarlo a avanzar sus objetivos en este sector, una vez que hayan sido desenterradas. Dependerá especialmente del grado de autodisciplina, control emocional, y también de los apetitos (la sensualidad puede ser un problema cuando Plutón es muy activo en la carta). Plutón en esta fase puede incluso forzarnos a reevaluar nuestros derechos y valores en relación a los ajenos. Plutón nos lleva a concentrarnos más profundamente en la naturaleza básica de las actividades de esta Casa en vez de dispersar al azar nuestros intereses según los dictados de nuestra voluntad, si lo

hacemos nos veremos obligados a una autoconfrontación tensa con las partes sin resolver de nosotros mismos, que nos sentimos impotentes para superar. Como Saturno, Plutón nos muestra la realidad de nuestras limitaciones, aunque desde un punto de vista más psicológico. Para el individuo consciente de sí mismo, puede ser una etapa maravillosa para aplicar sus percepciones más penetrantes sobre los elementos descarriados del ser interno que necesitan una especie de renacimiento. Se trata de esas partes de la psique que se resisten de forma crónica a cambiar constructivamente su nivel emocional. Usualmente, donde exista la mayor resistencia interna a alterar nuestro esquema interior, es allí donde Plutón realiza su trabajo más efectivo.

A Plutón retrógrado en tránsito le atrae explorar nuestras debilidades ocultas en el sector en que focaliza sus habilidades escudriñadoras. En su fase retrógrada, todavía está más atento a los sutiles detalles que normalmente se pasan por alto. Ya que su período transitante retrógrado dura tanto, el individuo es gradualmente condicionado a ahondar en sí mismo para crecer en este sector, dado que las situaciones normales por sí solas no le proveerán de este potencial. Necesitará retirarse psicológicamente si desea ser más consciente de los recursos que le llegan desde sus profundidades internas. Quienes no son autoconscientes tendrán menos posibilidades de buscar los potenciales sutiles que se presentan en estos momentos. Se limitan a reaccionar al sorprendente giro de los sucesos que ocurrirán sin comprender nada, y sintiéndose víctimas de las circunstancias. Pero incluso este sentimiento indica una cierta sintonización con Plutón. Para la mayoría de personas, el tránsito retrógrado de Plutón por una Casa pasa casi desapercibido.

Para terminar este capítulo, me gustaría agregar que cuando un planeta se halla en su fase retrógrada, astronómicamente se halla *más cerca* de la Tierra. Durante este período parece tener *más brillo* que nunca (su disco parece *más grande* cuando se lo mira por el telescopio). En su libro *Ciclos del Devenir*, Alexander Ruperti establece que, «Cuando un planeta se pone retrógrado, lo que sucede desde un punto de vista geocéntrico no es que se mueva hacia atrás, sino que el planeta describe, al acercarse a la Tierra, una curva aparente en el espacio. Parece salir de su sendero orbital regular, como si fuese empujado hacia la Tierra, formando una curva que se dirige hacia nuestro planeta.» Otro hecho astronómico interesante es que los planetas Mercurio y Venus forman conjunción con el Sol cuando se hallan en el punto medio de su ciclo retrógrado, mientras que los restantes cuerpos celestes, de Marte a Plutón, se oponen al Sol cuando se encuentran en el punto medio de su ciclo retrógrado. Observen que todos los planetas (a excepción de la Luna) en oposición al Sol, estarán siempre en posición retrógrada en la carta natal. Ruperti interpreta a un planeta retrógrado como aquel que permite al individuo estudiar su funcionamiento más atentamente (ya que se mueve más cerca de la Tierra), posibilitándonos quizá desarrollar nuevas perspectivas de ese planeta. Dane Rudhyar cree que el factor importante de un planeta retrógrado es que se aleja de la dirección

del Sol y de la Luna, sugiriendo que simboliza fuerzas que van contra el flujo natural de las energías de la vida, a fin de ayudarnos a regresar y encontrar soluciones mejores a los problemas que surgirán naturalmente durante el período directo.' El hecho que los planetas retrógrados nos parezcan más grandes y brillantes en este momento que ningún otro podría sugerir simbólicamente una *iluminación* mayor, quizá debido a nuestra sintonización más directa con nuestro inconsciente. Así como están astrológicamente realzados en este momento, también iluminarán aquellos factores psicológicos de nuestra naturaleza que necesitan de un examen más atento para ayudarnos a encontrar modos más ventajosos de descifrar nuestro ser.

Referencias:

1. Virginia Ewbank, Joanne Wickenburg, *The Spiral of Life*, publicado por las autoras, Seattle, 1974, pág. 18.
2. John Mc Cormick, *The Book of Retrogrades*, Pavilion Press, Livingston, N.J., 1973, pág. 17.
3. Tracy Marks, *The Art of Chart Synthesis*, Sagittarius Rising, Natick, Mass., 1979, pág. 51.
4. Louis Acker, Frances Sakoian, *Predictive Astrology*, Harper» Row, U.S.A., 1977, pág. 91.
5. Martín Schulman, *Karmic Astrology: Retrogrades» Reincarnation, Vol. II*, Weiser Inc., N.Y., 1977, pág. 190.
6. *Ibid*, pág.190.
7. Alexander Ruperti, *Cycles of Becoming*, CROS Publications, Calif., 1978, pág. 259.
8. Dane Rudhyar, *An Astrological Study of Psychological Complexes*, Service/Wassenaar, The Netherlands, 3 ed., 1970, págs. 146-147.